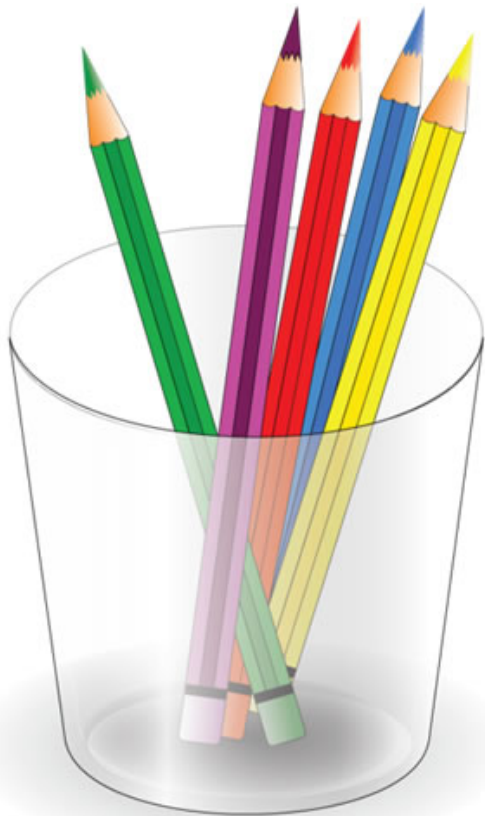


POEMAS

NACHO SOLANA



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

EL ESPANTAPAJAROS

SUICIDIO

LLENABA SU MENTE EL OLVIDO

MADRID

SANTANDER

QUE CORRA EL AIRE

Cuando dos silencios se encuentran

Y ENTOCES OCURRIO LO INESPERADO...

LA NIÑA BAJO LA MESA

HAY CRUCES EN LA SOMBRA

ÁVILA Y SU MURALLA

EN MEMORIA DE MI HERMANO JOSE MANUEL

SOY UN CUERPO DEL OLVIDO

A MI MADRE

SALA DE ESPERA AL QUIROFANO

PARÁBOLA DEL VIENTO.

A dónde va el olvido

MADRE, TU ERES LA NAVIDAD

TIERRA DE ÁVILA

BONILLA DE LA SIERRA

MI MOTO

UNA MAÑANA DE INVIERNO

LA MORAÑA

CANTABRIA

CAUTIVO

LAS MANOS

MONASTERIO DE SANTO TOMAS - AVILA

LEYENDA: MAL OS PESE LA HE DE VER

MARGARITA FLOR DE PRIMAVERA

¿Dónde estás mi amor?

MARGARITA

ELLA CERRÓ LA PUERTA

Arlequín Polichinela Pierrot

VENCIDO POR EL SUEÑO

Ara abandonada

GOLEM

¡Por los siglos de los siglos!

He caído en aguas tenebrosas,

Tantas cruces nos cruzamos

SANTA TERESA

SAN JUAN DE LA CRUZ

ENFERMO DE AMOR

LA LLUVIA

SEGOVIA

LA PROCESIÓN DEL SANTO O LA SANTA

CATEDRAL DE AVILA

A UN BANCO ROTO

PIEDRAHITA, EL DUQUE Y SU DERECHO DE PERNADA (en memoria del Marqués de Santillana)

¿Dónde están las margaritas?

Mis sueños:

Huyo

Boceto

Una bella margarita

Nadie sabe que existimos

ESTA NOCHE TE SOÑARE

MADURA HIJO, MADURA

LA SOMBRA

UN PLACER

PROCESIONARIA

HIJO ESTAS EN LAS NUBES

CANTO A LA MARGARITA

Me dijo una flor

Te encontré en mi sueño,

Una eternidad

Un instante un email

Ya es tarde

Todo estaba oscuro

En la oscuridad de la vela

A veces

Notas de silencio:

MIS OJOS SON CIEGOS

Como dos extraños

Je t'aime...

Me encuentro confinado en un nombre

Un conjuro

FEDERICO, TE BUSCAN, NO LO ENCUENTRAN

ESTAMPIDA

La arruga, ¡tan bella!

Palpando en la oscuridad

ME LLAMAN (EN MEMORIA DE EMILY DICKINSON)

Puente de Santibañas

Todo lo entrego en sueños

Yo soy el que te ama

Anhelo tu sonrisa

POEMA DE AMOR

ERA DE NCCHE

No necesito más

Adonde te guardaste

LA VISTA PERDIDA

RECETA

Sueño contigo todo el día

Busque el alma

Me quedé al borde de tu amor

Ese beso de juventud

Tengo un amor

Paseando por el campo

EL CHOPO

Yo solo quiero amarte

Cierro los ojos y veo tu mirada encantadora

No quiero vivir sin sentir tu amor.

El amor es un poema

La poesía es el fulcro del amor

Ese beso de adolescencia

sentir yo quiero tu amor.

Guardé el sol en la nevera

MARGARITA

Loco

Mientras caminaba

LLEGA EL OTOÑO

Y ahora ya es otoño

Mis lapiceros

Nota de mi médico.

Otra vez la noche se abre ante mí

No me hables de los sueños

PALIATIVOS (en memoria de mi amigo Caín)

Me cruce de brazos

TENDINITIS AQUILEA

Una canción de otoño

Una tarde de otoño

Yo te pienso cuando las hojas volando

Es primavera

Escribir memeces es lo mío.

Aquí yace el tejedor de sábanas

Se tiñó el pelo

Hay un acuario que busca una virgo

Cuando la luz penetre

el fin justificaba los medio

Silencio?

En el crepúsculo del mercadillo,

Como aquel libro

Tengo tantas cosas guardadas para ti

Me aproxime al vacío

Cerré lo ojos

Algo vi en tus ojos

No me dejes

Insidioso silencio

SENTIMIENTOS CALLADOS

Tentado estoy

Vivir sin ti

Deshojando la margarita

LA MIRADA EXTRAVIADA

LA ESPADAÑA DEL CARMEN

EXORDIO

Oh espantosa nieblita pareidolia

Turbado

Te fuiste sin hacer ruido

destierro de silencio

INVOCACIÓN

Mandóme Cloris que amase a Maya

mi musa

Yazgo cubierto de negro silencio,

Recuerdas Margarita

El poeta esta triste

el eco

En mis sueños leía tus cartas

Tu silencio es mi tálamo

una milésima de segundo

la llegada del otoño

ANHELOS

Ya no hay hueco que llenar en este corazón en llamas

Que puedo decir para que no me olvides

sacrificio silencioso

Un barullo

Franco ha muerto

Trovador

Mi presente

Tu no estas sola ante el espejo

Te amo (inspirado en un poema de Violeta)

Si no te hubiera conocido

tu silencio

Enamorarse a solas

Busco la palabra

Volvemos al otoño

Solo dos palabras

En nuestros sueños

La luz mata.

Leyendo a los poetas:

Volví la cabeza

Olvidar, no puedo olvidar.

Largos se hacen los días soñando

El oráculo de piedra

Quiero rimar (RIMA DUQUE)

¡Las poesías! (RIMA DUQUE)

Versos y sonrisas.

Regresan los pájaros

Allí estaba escondido

El amor es tan frágil,

El otoño me emociona

sin sol

El ave que picotea mis heridas

Dana, Valencia.

esperando llega la muerte

los ojos cerrados

Sueños entenebrecidos

A veces un verso

Me asustó el viento

Te vi

La poesía es como un niño

tenebrosas pareidolias

No viste el resplandor

Al no verme dentro de mí

alientos vespertinos

Perturbado

EL ESPANTAPAJAROS

Quiero correr, no puedo,
mis pies se sienten pegados
al suelo, incrustados en cemento,
mis brazos se balancean como
aspavientos, ¿qué hago aquí?,
solo y hambriento,
la lluvia aplaca mi sed,
el agua corre por mi ser
como lágrimas de ese cristo
de la cruz en la encrucijada
de caminos, ese cristo solitario
de los desamparados soñadores
despiertos en ningún lugar,
abandonados al viento.

SUICIDIO

SUICIDIO

La sien se derrite en la fragua...
Lagrimas secas atraen el óxido...
El viento balbucea colores fríos...
Brotan la hiel de la tierra arada,
Arada sobre piedra malcriada,
Piedra cansada, torneada
A vapor sudoroso de la dermis
Marcada de escandaloso rubor;
Piedra tallada que sirve de horca,
Atrae la luz cegadora de cuerpos
Evaporados que fluyen al viento
Del vendaval que rompen las olas
En la arena de algas calientes.

LLENABA SU MENTE EL OLVIDO

Llenaba su mente el olvido.
memoria que retiene sueños
donde el silencio es su dueño,
dueño de fatigas y soledades,
de pasos lentos y cruzados,
pasos de pesares vagan envueltos
de nubes de satén rumiando el pasado.
Oh, madre, siempre tu mirada
profunda, atenta, fija, intermitente,
unas veces radiante, otras apagada.
¿Dónde están tus decires?
Los ojos abarcan el horizonte,
son receptores de una memoria
perdida, vacía, una memoria borrada,
una memoria que habla, que dice
con la mirada, mirada dulce y tierna,
mirada sobrecogida, mirada de amor
y ternura entre nubes de algodón,
Es la transmutación de la memoria
en observancia, en reflejos afectuosos
y apasionados, es el fluir suave y cariñoso
que nos infunde el amor de madre.

MADRID

Volumen de almas agitadas
al viento deambulan
sigilosamente calladas,
entre el bramar de la espuma
que corre entre hierros y gomas,
sombras verticales caen sobre
el asfalto comercial, sembrando
de oblicuidad pasajera entre rayos
intermitentes de nubes polvorientas,
agobios,
prisas,
vómitos,
sangre en los pies.

SANTANDER

Tierra, mar; arena, agua;
Verde mar, verde hierba;
Viento sur, galerna en vena;
Machicaco, dinamita;
De tus cenizas se volvió piedra,
Piedra de sal, piedra de arena.
Sombra de cumbres de praderas,
Espejo de olas con velas;
Piedra amarrada al hierro
con las maromas al viento;
Barcos que vuelan con el céfiro
del arbol de primavera.

QUE CORRA EL AIRE

Que corra el aire, que corra,
Por el relente hacia el alba,
que corra el aire,
y se lleve los sueños
calientes y obscenos
de pesadillas al desvanecer
del amanecer.

Que corra el aire, que corra,
y ventile los pensamientos
adheridos a las sombras
inocentes de las almas
incandescentes.

Que corra el aire, que corra,
y los cuerpos que brotan
de las cálidas sabanas,
sudores tormentosos,
pesadillas ambiguas,
insomnios vaporosos.

Que corra el aire,
y refresque los rostros
rotos de porcelana,
sin labios y miradas,
rostros de lágrimas pegadas.
Que corra el aire, que corra...

Cuando dos silencios se encuentran

Cuando dos silencios se encuentran
buscan a gritos llenar el vacío que deja la melancolía,
oquedad que parte el pecho por la mitad
y los corazones se abren a la tristeza
que recorre las almas ante este desgarró inmensurable.
Silencios que vagan por la nube de las sombras
tormentosas de apasionadas pasiones, silencios
que se vuelven solitarios como anacoretas
olvidados en sus cuevas celestiales,
cuando chocan los silencios se parten los corazones.

Y ENTOCES OCURRIÓ LO INESPERADO...

Y entonces ocurrió lo inesperado,
el taumaturgo oculto bajo un velo
de ilusión nuestros defectos y un halo
de luz descendió de las tinieblas
para llegar a nuestra imaginación
y borras las Bocas que vomitaban hiel.

Un vacío nos espera para llenarlo de amor,
ese amor que nos atrae como un vórtice
al abismo de un huracán de pasión.
El anhelo es la fuerza.
Nuestros sueños la esperanza.
El tiempo nuestra desesperanza,
el desaliento a perdernos en el páramo de la oscuridad.
El silencio el punto de miedo.

LA NIÑA BAJO LA MESA

Noches cálidas de invierno,
sonatas al piano, bemoles y sostenidos;
una niña bajo la mesa camilla,
escondida, quieta y silenciosa,
oyendo y soñando la melodía
romántica que huye del cordófono;
flor de ámbar de pétalos de raso,
ojos avispados, pálidas mejillas,
vestida de ángel con alas de muselina,
hace volar su imaginación en una chispa
de cenicienta que fluye por toda la habitación.

HAY CRUCES EN LA SOMBRA

Hay cruces en los cruces de caminos
Para guiarte en tu destino.
Hay cruces en los umbrales de ermitas, iglesias, humilladeros,
Para responso de oradores y arrepentidos.
Hay cruces sagradas y profanas.
Hay cruces solitarias.
Y abandonadas de tiempos pasados.
Hay cruces de piedra sobre piedra
Como hitos marcando la senda
que en esta vida te ha de guiar.
Hay cruces entre pinos, abetos, robles...
para ceremonias clandestinas.
Hay cruces en la piel de los penitentes
grabadas a sangre y fuego.
Hay cruces en casas abandonadas
De almas que dejaron su impronta miseria.
Hay cruces de matices variados
Blancas, negras...
egipcias, griegas...
Cruces hermosas como Giocondas
Cinceladas por maestros ilustres.
Hay cruces en las alturas
Abrazando el cielo etéreo.
Hay cruces de muerte y de vida
De irreconciliable hermandad.
Hay cruces que desgarran la vida
Y resarcían a la muerte en la edad.
Y cruces que murmuran...
Susurrando la levedad del delirio.
Cruces delatorias...
En calvarios rodeado de maleantes.
Cruces de Calatrava, Santiago...
Hay cruces para todos y para ninguno.

cruces a la sombra de nuestro sino.

ÁVILA Y SU MURALLA

Piedra inmóvil sempiterna,
clavada en la sierra mística impetra.
Sobre cantos de santos
y místicos adoradores.
Férrea en el pasado,
débil en el presente.
Hombres rudos te engendraron;
Hombres desalmados te arruinaron.
Bailes de vencejos siguen exaltando
tu pétrea majestuosidad.
¿Qué te han hecho esos despiadados
corregidores del mal?
Te han plantado ladrillos a la par,
y su sombra espanto te dan.
Tú que en el pasado todo eras medieval,
ahora te encuentras con horrores
de modernidad.
Y todo por culpa de borregueros
despiadados que se dicen historiadores
de singular universidad.
Intramuros vaciada como la Castilla
Abandonada;
Palacios y calles desamparados.
triste destino de esta ciudad.
Y los que se jactan: a extramuros
han creado su ciudad.

EN MEMORIA DE MI HERMANO JOSE MANUEL

Marinero que sueñas con el viento de las olas,
olas que te arrastran a la arena de la pasión.
Marinero que haces nudos en el aire
que abrazan las sogas con esperanza e ilusión.
Marinero en vela cruzaste el horizonte
hasta chocar con el fuego del Maunaloa.
Marinero en tierra te quedaste
atrapado por sentimientos hallados.
Marinero sin rumbo ni timón,
tus cenizas se esparcieron en el cabo Mayor,
y en tu querida tierra un árbol creció.

SOY UN CUERPO DEL OLVIDO

Todos los rayos cósmicos caen sobre mí,
el desprecio inunda mi desesperanza
y las soledades que recibo, mi llanto
clama al horizonte los silencios que hieren
el corazón. Suspiro saetas de espigas
de hidrógeno o helio, dardos con alas
de muselina penetran por mis poros
haciendo brotar el néctar de la melancolía.
La muerte me desea, me atrae
entre cortinas de terciopelo dorado
que se deslizan por mí no cuerpo,
por mí no alma, por mi no Ser.
La indiferencia parte mi esternón
en hemisferios de impaciencia aborrecida.
Mi inconsciente es devorado por la aurora
en la madrugada del insomnio, mi cuerpo
despellejado de sustancia se volatiza
en la etérea obscuridad. Convertido
en descarnado cuerpo triturado por la desafección
de mi amor eterno. De mi pecho broto una flor,
flor de la agonía.
Soy un cuerpo del olvido.

A MI MADRE

¡Ay, mi madre!
Llena de luz y de olvido,
tensa de brazos encogidos.
Tu mirada perdida,
de repente gira
a la luz encendida.
¡Madre, estas ahí!
¡Yo te siento!
Siento tu amor estremecedor,
me dices al oído: ¡se bueno niño, se bueno!
¡Madre yo te siento!
Siento el sentir del tiempo
correr por mis venas la vida que tú engendraste.
¡Madre yo te siento!
Siento tu mirada y tus carnes que el tiempo no perdona.
Siento tu aliento impregnar de amor
todo lo que te rodea.
¡Madre yo te siento!
¡Que guapa estas a pesar del tiempo!
Tus manos se aprietan a la vida,
porque tú eres la vida misma.
¡Madre dame un beso!
¡Mua!
¡Cuánto te quiero!
¡Madre yo te siento!
Siento el sentir de los sentires;
Siento no haberte dado más tiempo,
tiempo que corre y corre,
tiempo que gira y gira
al son de tus sentimientos.
¡Madre yo te siento!
Un beso.

SALA DE ESPERA AL QUIROFANO

Me despierto del sueño en la sala de espera, no hay nadie, solo asientos vacíos, la luz tenue palpita, el reloj no marca las horas, retrocede al innúmero, el aire palpita de niebla cálida de vaho, un escalofriante velo irrita la iris en un goteo de sudor frío, dos entrada sin puertas dan a dos pasillos largos, eternos de puertas cerradas, el suelo se hunde en rombos negros y blancos balanceándose entre huellas sin pisadas. Mi cuerpo vaga de asiento en asiento buscando ocultarse en la sombra, el silencio atronador del tiempo que no avanza, tiempo retenido por la angustia del brillo del escalpelo; el aire se espesa como la nata montada en un cadáver de cenizas floreciendo el verde por los poros, expulsando el hedor de la hiel de la espera silenciosa. Entre la niebla surgen dos cuerpos de ancianos que lentamente se dirigen a los asientos de la esquina arrastrados como sombras que caen del averno, buscan refugio en la soledad de la espera ilusoria; poco a poco todos los asientos se cubren de fuegos fatuos que iluminan la sala como una balada en el concierto de los Rolling Stones; fugazmente van desapareciendo las velas, los asientos rezuman rocío, las paredes se oblicuan hasta envolverse en la memoria de mi olvido, el velo del vaho se difumina y penetra en el arco del vacío estelar; la navaja está abierta.

PARÁBOLA DEL VIENTO.

Alma ausente...

Cielo descerrajado...

Nubes de hierros oxidados...

Espantapájaros vestidos de terciopelo,
ahuyenta las malas aves desgarradas.

El rayo, la nube, la sangre, la piel...

La piel que no cesa de gemir.

Me sumergí en tinieblas tenebrosas,
arañando la arena fangosa
de la ciénaga, buscando el corazón
dorado perdido entre sueños.

Mueren los espejismos...

Mueren las sombras...

Vuelve el vacío...

La ciénaga nos traga
con vómitos de sapo
cubriendo las eras vacías.

El rocío de arenas

llega al horizonte.

Ya no hay salida...

Es el desierto sin fin
que nos atrapa el alma.

Yo no soy yo,

Ya no existo,

Soy una nube que se disipa
en el horizonte,
entre cumbres que cubren
el vacío...

El cielo, esa bóveda celeste
a la luz de la luna, ilumina

la cueva de las tinieblas.

No, no soy yo,

soy una imagen en el espejo,

soy la parábola del viento.

A dónde va el olvido

A dónde va el olvido
vuelan las sombras
al recuerdo vacío,
vacío de luz y memoria.
A dónde va el olvido
Suenan trompetas
De ríos perdidos,
Pensamientos caídos
Nubes de sueños
Anhelada añoranza
De tiempos vividos

MADRE, TU ERES LA NAVIDAD

La Navidad, ¿Quién es la Navidad?
Es acaso el eterno retorno de almas
en vorágine estelar o son almas que giran
alrededor de un eje madre que añoran
volver a ser retoños de un útero ultra calorífico
y mamar de sus senos la ternura infinita.
Nuestra madre es la Navidad.
Y juntos oímos tus silencios
Cuando estás ahí sentada en tus pensamientos
Cuando estas mirando a las luciérnagas
Cuando cruzas tus delgadas piernas
Cuando oprimes con tus manos el alma de tus hijos
Cuando lloras sin saber porque lloras
Cuando ríes sin saber porque ríes
Cuando tus miradas remecidas al viento cubren de sombras el vacío
Cuando tus labios caídos murmullan canciones de tu niñez
Nosotros caemos en el amor más profundo
Así madre, tú eres la navidad.
Porque tu nos das:
Paz sobre nuestros corazones
paz en nuestros sentimiento
paz en la tierra y en cielo
paz en el silencio y en el estruendo
en el horizonte nuestros seres queridos,
que los cuerpos se fundan con el remolino
de amor de nuestra madre, aura silenciosa
de amor y ternura
Noche de sentimientos encontrados
que se abrazan rompiendo cadenas
que nublan las distancias.
El cielo cubierto de luciérnagas
fatigosas marque nuestro destino

TIERRA DE ÁVILA

Tierra dura y seca
Llena de amargura

Verde en la primavera
Amarilla en verano
Un tiempo poblada
Ahora despoblada
De almas de iglesia
En conventos guardada
Mística tierra
De rezos de plegaría
Tierra dura y seca
Llena de amargura

Albo en invierno
Cobrizo en otoño
Almas oscuras
Recorren su polvo
Único rescoldo
De vidas pasadas
Cantos y canto
Gregoriana y roca
Tierra dura y seca
Llena de amargura

Agua en primavera
Recorre su campo
Polvo y barro en verano
Recorre su vano
Otoño en su eterno
Retorno, nos lleva
Al invierno frío y helado

Tierra dura y seca
Llena de amargura.

BONILLA DE LA SIERRA

Villa de cantos y obispos,
que campan en verano
en su buena villa
rodeada de manzanos.

A misa diaria el obispo
entona, y sus feligreses
no perdonan.

Rodeada de muralla
para proteger al obispo
del duque y su pernada.

El obispo desde el pulpito
no calla y da por diezmo
su saldada.

El obispo engalana
su villa preciada,
con castillo palacio,
basílica dorada.

El pueblo lo adora
por ser el dueño
de la villa bona.

MI MOTO

¿Huir de mis pensamientos?
Para eso tengo mi moto;
En mi moto siento la libertad,
libertad que fluye por la carretera,
dejando una estela de resplandor
medieval, como caballero andante,
sin destino, a todas partes y a ninguna.
Huir de mi destino y encontrarme solo,
descorazonadamente solo y perdido,
perdido entre el gentío desconocido,
disparatado, absurdo, de la plaza del pueblo,
vomitando palabras incoherentes,
sin rozarse los unos con los otros,
vagando por el vacío, por el cosmos,
por el firmamento.
¿qué otra cosa me queda que huir de mí mismo?
Si huir quiero, tengo mi moto.

UNA MAÑANA DE INVIERNO

Era un mañana de invierno
soleada y fría, una dama
misteriosa paseaba su perrete
con garbo y elegancia, entre
la disipada niebla su silueta
diseminaba una halo de ternura
romántica, la dama caminaba
por la senda de los enamorados,
entre arboles desplumados
cubiertos de corazones abandonados,
en el cielo una cigüeña deja una estela
de notas musicales formando pentagramas
de sonidos conceptuales, es el sonido
congelado del invierno desapasionado,
la dama erguida y fría sigue serpenteando
su camino junto al río, en la ermita
dos tórtolas se miran sintiendo una
atracción divina, sus ojos lagrimeando
ven a la dama alejarse lentamente,
por la senda del olvido.

LA MORAÑA

En la meseta castellana
hay una Tierra llamada Moraña;
Antaño tierra de moros y moradas,
que dejaron su fértil cosecha
de espigas doradas.

Tierra llana y desarbolada.
de arroyos y ríos secos.
Tierra poco aguada
de grandes surcos arada
de angustia, sudor y lágrimas.

Maraña de aldeas y villas,
antiguamente poblada;
veranos repleta de sillas
en las puertas de entrada.

Caminos de arenas polvorienta,
colmada de campanarios,
torres y atalayas,
vigilan la comarca
de malhechores y canallas.

Tierra de Santos y Santas.
Tierra mística castellana,
con aires espiritualidad beata.
Tierra angosta castellana.

CANTABRIA

Verde mar, verde tierra,
húmeda lluvia silenciosa,
rezuma el relente airosa
a la cumbre que soterra,

cumbres de boinas blancas;
cuevanos espaldas trepando
a la cabaña va enmarañando
valles embestidos de tudancas.

Monte verde, verde pasto,
plomizos peñascales.
Bosques interminables
en continuo devasto.

Verde, azul y nacarado,
Rocas de salitre cubiertas,
espuma en el mar salado,
acantilados y quebrantas.

Verde, rosa y azulado,
nave a la sombra anclada,
cubierta de grises ahumados
en el puerto la flor ahincada.

CAUTIVO

Cautivo estoy de tus encantos
Que penetran en mi cuerpo
Como saetas de cupidos.
Haces sentirme el hombre
Mas afortunado del mundo.
Haces sentirme deseado,
Anhelado,
Amado,
Odiado,
Por el eterno retorno
Del frio fuego que esparce
Todo su anhelo de hielo candente
En la más exuberante evocación
De sensaciones sublimes.
Todo es amor, todo...
En este cautiverio de sensaciones
Melancólicas, corre por mis venas
El néctar de los poetas amorosos.
Poetas que han dejado su huella
En epítetos de mármol blando
Con letras gravadas con lagrimas
De sangre y fuego.
Todo es amor, todo...

LAS MANOS

Esas manos de madre soñadora,
manos curtidas de una vida, marchitas
como las rosas al acaecer de la vida,

Manos de modista progenitora
y creadora de sueños adolescentes,
ribeteadora de los deseos de tus niñas.

Manos fuertes dobladoras de telas
inocentes, telas de hilos, corchetes
y dobladillos, manos lucientes.

Manos que han cosido, hilvanado
manos que oprimen los sueños
bajo a luz de la luciérnagas

manos por las que corre la tinta
que ha escrito el libro de su vida,
manos inquietas y temblorosas

Manos curtidas de amores
Manos que han purificado
la vida de su querida prole.

Manos que trituran pensamientos
en el olvido, agitadas manos que
hablan susurrando, murmurando.

¿Cuántas vidas apretadas, asidas
con el corazón partido? Con tus manos
nos devuelves ternura, amor y cariño.

MONASTERIO DE SANTO TOMAS - AVILA

Palacio Monasterio mausoleo
por católicos reyes creado
para dominicos su cuidado
bellamente ornamentado.
Con retablo y capillas adyacentes
para suspicaces oradores penitentes.
Con sobrios claustros:
noviciado, silencio y de reyes.
Placenteros lugares de sosiego
para místicos moradores.
El Santo Oficio lo ha tomado
para descanso de su más leal
Inquisidor loado.
Cenobio de ilustres personajes
de hábitos encontrados y de reyes engalanado.
Sepulcro de príncipe encantado,
de mármol sutilmente labrado,
vilmente saqueado por infames gabachos
despiadados.

LEYENDA: MAL OS PESE LA HE DE VER

Aunque os pese la he de ver,
dijo el conde del valle ambles.
Valle tenebroso y piadoso.
Cuenta la leyenda que un conde
famoso, acudió a la ciudad,
y allí a una bella dama conoció
de la que se enamoró.
Amores prohibidos, desencantos
de nobles cohibidos, ofrendas
a la virgen han traído para que su amor
sea bendecido; él tenía castillo,
ella en palacio vivía con su noble padre,
al padre no le gustaba el conde
y prometida la tenía.
El conde desde el castillo señales la hacia
ella desde su balcón lo veía y la candela encendía.
Al conde se la aparecía, y el conde enojado
al duque le decía; mal os pese la he de ver.

MARGARITA FLOR DE PRIMAVERA

Margarita, flor de primavera,
Flor de cupido y querubines,
Flor de amantes exhaustos,
De pasión atormentada.
¡Margaritas a la mar!
Flor de mares infinitos
Y océanos sempiternos.
Flor de las almas en verso,
De poetas desengañados,
De rimas disonantes.
Flor de belleza perdurable,
De pétalos enloquecidos
Por el aire de juventud,
Inquieto y despavorido
Que busca un sí, o un no,
O un no, o un sí.
¿Qué será?
Siempre a resolver el dilema
De los jóvenes enamorados.
Flor del eterno retorno,
Nunca falla en primavera,
Siempre la primera a enamorar
Bisoños adolescentes.
Margarita, flor de primavera.

¿Dónde estás mi amor?

Recurro a esos sueños inolvidables
Para evocar todo mi amor
Este amor que siento en mi interior
Tan profundo como una sima sin fin
Porque tu amada mía
Eres mi alma perdida
Eres mi poesía,
Mi pasión desgarradora.
Es tan fuerte esta pasión
Que se agarra en mi interior
Para sentir todo tu amor
Tienes que ayudarme amada mía
Sin ti no encuentro la senda
Que ha de juntar nuestros corazones
Que ha de unir nuestras almas.
¿Cuál es mi destino, mi sino?
Te estoy esperando mi amor
Guíame por tu camino
No te olvides que mi destino
Eres tú, amor mío.

MARGARITA

Cuan hermosa viene
Margarita por la plaza
Que guapa, que preciosa
¡Qué mujer!
Cuando te vi llegar
me sonrojé,
Soy un cobarde.
Al sentir tu fragancia
Mi corazón palpitaba
Como suspiros de sudor
Delirante de candor.
Amor mío, estar cerca de ti
Es una sensación seductora
Me embriaga el alma
Tus ojos me enamoran
Tus labios se seducen
Tu mirada me enloquece
Tu sentir me estremece.
Todo es amor hacia ti
Y yo, un cobarde
Por no decirte cuanto te quiero,
Cuanto de amo.

ELLA CERRÓ LA PUERTA

Ella cerró la puerta
A su corazón
Fue la desesperanza
La que lo motivo
La puso tres cerrojos
Un cerrojo cerraba el odio
Y su llave era el amor
otro cerrojo cerraba la inquina
Y su llave era la pasión
El último cerrojo cerraba el rencor
Y su llave era el perdón

Y para abrir esta puerta
Hay que tener las tres llaves
Y podrás entrar en su corazón.

Arlequín Polichinela Pierrot

Todo es sueño: salgo al vacío,
solo veo máscaras: Arlequín, Polichinela;
huyo,
busco un callejón y me encuentro a Pierrot,
me grita con los labios agangrenados de carmín,
no lo entiendo,
habla cuneiforme,
lanza dardos que se clavan en mis oídos perturbando la sangre.
Arlequín Polichinela Pierrot bailan sobre mis sombras.

VENCIDO POR EL SUEÑO

Cansado, vencido por el sueño, el cuerpo va cayendo al vacío insomne de la dualidad, ser o no ser, pudo ser y no ha sido, quiero morir y no muero; la llegada del silencio interminable ha hundido la esperanza en el abismo, el cuerpo putrefacto, desgarrado por las zarpas de los sueños truncados se sumerge en la amargura, tu callas no dices nada, cerraste la puerta, con el silencio se rompe el alma, alma frágil, alma de cristal donde se ven atrapados los sueños y sentimientos ahogándose, corrompiéndose en la garganta, ya no hay cuerpo, ya no hay alma, solo queda el vacío de un mañana sin esperanza.

Oh pensamientos impuros, pensamientos húmedos que una ola de espuma recorren los recuerdos en blanco y negro, tu callas, yo callo, y un gran silencio cubre mi llanto, yo te miro en el sueño, ¿tú me ves? Mis sueños se arremolinan creando un nido de arañas en la garganta, ¡vano silencio amargo!, ¿A dónde han ido esos encantamientos que agitaban las mariposas que llevaba dentro?

Se ha disipado el silencio en sal yodada, ese silencio de lágrimas por las mariposas yacentes en el alma, hoy desaparecidas y borradas por el céfiro viento que se llevó los corazones que salvajemente fueron tachados de un libro de matemáticas de un joven enamorado. Lo que pudo haber sido no fue, el tiempo lo perdona y endurece los corazones, ya no volverán las golondrinas, su nido se desplomó del alerón del azul helado; como cuerpo atrapado en grilletes sobre una lápida de alabastro, donde los sueños se disipan en centelleantes y resplandecientes luces de luciérnagas, solo quedan de los sueños: sus sombras, ligadas a otras sombras de otros sueños yacentes. Se siente la soledad del alma entre sombras alaridas bajo la letanía de una lívida nostalgia.

Bajo los sauces graznan los ánades, ¿y los corazones que un día fueron grabados con fuego de pasión en sus cortezas? El tiempo los desmembró, los tachó en ilegibles formas, sus nombres irreconocibles se evaporizaron en escarchas bajo la cáscara del alma, huellas de besos acalorados. Los sauces, esqueletos desplumados bajo la niebla álgida, solo quedan escamas secas y arrugadas, ya no hay lágrimas, ya no cantan las ranas. Espectros recorren las ramas invernadas. Los pájaros no vuelan, se acurrucan en las ventanas.

Ara abandonada

Piedra desenterrada bajo miradas
perturbadoras del tiempo,
fuiste tabernáculo incólume,
te sacaron de tu templo
y te dejaron desnuda a la intemperie
para que los elementos:
lluvia, frío, viento, sofoco,
te castiguen por tu inmortalidad.
¡Quien se enfrenta al Olimpo es castigado;

GOLEM

Escondido en el episcopio
brotando a la vista del adarve
dejaron un coloso pétreo,
desgastado, maltratado,
amorfo sin techo,
durante siglos abandonado
entre rocas ancestrales.

¿Quién es?

¿Quiénes te abandonaron?

¿Fue acaso un rabino envalentado quien te creó del barro?

¿Quién te puso en este lugar recóndito
y apartado de la vista de los creyentes?

Alma pétrea desnuda,
alegoría de tres culturas.

¡Por los siglos de los siglos!

¿Verdad? ¿absoluta verdad?

Verdad plagiada por dedos cuneiformes
que llenan su vana de oscuridad de pensamientos
metafóricos de interpretaciones infinitas,
emerge el libro de los libros,
el único verdadero, universal, todopoderoso,
los demás arderán en el averno.
¡Por los siglos de los siglos!

El texto sobre el ara pretexto de pecados,
negocio de la fe,
a su imagen se gestará la demolición de la materia gris
y entre palabras ocultas el dorado resplandor del terciopelo.
¡Por los siglos de los siglos!

De la fuente transgresiva gotea sobre el cráneo inocente
el elixir seductor que lo despojará de su cerebro,
brotará un cuerpo sobornado al miedo del pecado.
¡quien mece el miedo de la muerte se cubrirá de oro!
¡Por los siglos de los siglos!

He caído en aguas tenebrosas,

He caído en aguas tenebrosas,

todo el torrente metafísico

que fluye por mi enigmático espíritu acaba

con toda perspectiva de regeneración,

es como la serpiente que no muda su piel

y se convierte en piedra.

Donde encontrar un palabra cuerda

dentro de la vorágine de tenebrosos pensamientos,

tal vez los espíritus sumergidos

en la ciénaga de la exacerbación vaguen

como sombras incineradas en la pira de la pasión.

Donde encontrar una palabra cuerda

entre tantos escribas ditirambos,

ambidiestros de pluma y cincel.

El destino es una sucesión de actos

involuntarios donde el azar juega un papel estelar.

¿Por qué me aparté del camino cuando cayó la piedra?

¿Es el destino un juicio del subconsciente?

Tantas cruces nos cruzamos

Tantas cruces nos cruzamos
tantas oraciones perdidas en los llanos
tanto silencio y polvo
tantos sueños caídos en vano
¿Cuál es mi cruz?
¡me he cruzado con tantas!
tantas cruces como almas nimbadas
vagando sin sombra.
tantas cruces como palabras que se lleva viento.
tantas cruces como penitentes poetas
que sufren los silencios de su amada.

SANTA TERESA

Mujer que sueñas despierta
con seres celestiales,
que te impregnan sensibilidad
en tu corazón de fervor
a la cristiandad.

Que vagas por toda Castilla,
a paso lento de cabrilla.
limpiando las almas,
y guiándolas a la eterna
y dulce espiritualidad.

Creas conventos
para almacenamiento
de almas perdidas,
en celdas seguras con cruces
de ébano carcomido.

Mujer que saliste
andando en zapatillas
por esos caminos
de polvos transformados
en piedras de cantos
de tanto rodar.

A tu tierra ni el polvo
has de dejar.

SAN JUAN DE LA CRUZ

Ilustre hijo de tierra de moros
castellana, adorador de cruces
aladas, con tu pluma de alondra
dejas su huella marcada
en esta tierra sagrada
vestida de hermosura
de versos místicos sin cordura.
Alucinador de aires eternos.
Reformador de almas en celdas
con crucifijos de sangre
autotorturada por flagelación
divina desvergonzada.
Rezos ascéticos contemplativos
se sienten en esta tierra templada.

ENFERMO DE AMOR

Si, estoy enfermo,
enfermo de amor,
de ese amor inalcanzable
que ha dejado hueco mi corazón;
esta enfermedad pudre
el alma con melancolía;
el galeno me recetó una buena
dosis de serotonina,
pero esta enfermedad ya no tiene cura,
esta expandida como una metástasis
por toda mis entrañas,
por todo mi espíritu,
por todos mis pensamientos,
poco a poco van desgranándose
en moléculas huera, desafectadas,
es el cáncer del desamor,
el espíritu ignaro en el desierto
de los besos y abrazos.
Mi cuerpo hundido entre sueños ingravidos
levita embelesado por el rostro ausente.
Muere el alma arrastrando al cuerpo
por el túnel de las cenizas.
Volvió a ganar la distancia del silencio.

LA LLUVIA

Cantaros oblicuos desparraman
sus lágrimas,
la tierra huele a fragancia
de húmedos jazmines,
grises pálidos
envueltos en vaho salpican destellos
de estrellas ocultas.
Voces, cantos de ave desplumada
alientan el alba y la aurora.
Se siente el tintineo del rebote
inconsciente.
La lluvia, la fragancia húmeda.

SEGOVIA

Mil ojos de piedra
han visto cruzar el tiempo,
latín de vanidades humildes,
sombra a la sierra de Guadarrama;
piedra que fluye agua para calmar
las gargantas, agua de gárgaras
que vociferan su antaño esplendor.
Roca de piedras veladas, preñada
de humareda de carne bisoña,
fortaleza de fortín y alcazaba,
templo alzado al cielo.

LA PROCESIÓN DEL SANTO O LA SANTA

Engalanados y soberbios patean la ciudad,
calle por calle con santo o santa que alzar;
Trompetas y clarines en banda acompañados
de retahíla de insignias en cuerpos abrigados;
Seguidores de Hermandades con ilustres
personajes marcan el paso, al frente el corregidor,
el mitrado y el alguacil con cadenetas al cuello
marcan el paso del cortejo del sagrado:
Le siguen todo el sequito orgulloso de su parecer,
con sus banderines, oriflamas, estandartes
aupadas en ristre con paso marcial,
detrás pueblo llano les sigue hasta el banquete final.

CATEDRAL DE AVILA

Mole de piedra gris en las alturas
que la sombra desgarrada espanta
a los que de allende te ven alta.
Vernáculo de diosas inmaduras.

Templo a Salvador fortificado,
castillo engalanado a crestería
sofisticada y almendrada, todo
inacabada, en el gótico crecería.

Su interior esconde la penumbra
sabiduría del Tostado, sepultado
en sepulcro suntuoso que alumbra

bello alabastro en relieve creado.
Aquí nobles y plebeyos se sienten
alardeados de reflejo vidriado.

A UN BANCO ROTO

Recuerdas nuestro primer beso
en aquel Banco del parque en el que un día
sellamos nuestro amor para siempre;
Ahora este banco está abandonado
y roto por desenamorados, desencantados,
que en su ira lo han despedazado,
podrido y carcomido por el tiempo
ya no volverá a ser el de antaño.

Banco, tanto alivio que has dado,
tanto descanso a toda clase de traseros
que en tus tablas se han sentado,
para sentirse aliviados,
culos, unos gordos otros delgados
sus tablas lo han soportado.
Ya nadie puede acomodarse,
a descansar,
a leer un libro,
a besarse con su enamorado.

Donde están los que debían de cuidar de ti,
¡te han abandonado! ¡Pobre banco!
Con todo lo que has dado,
y ahora has quedado para leña
de desarropados.

PIEDRAHITA, EL DUQUE Y SU DERECHO DE PERNADA (en memoria del Marqués de Santillana)

Hito de piedra
marca el camino;
El duque recorre
todo su dominio.
De vuelta a Palacio
una vez marcada
su derecho de pernada;
cruzando los bosques
de robles y pinos,
hizo una parada
en el camino
en busca de hitos,
más, encontrándose perdido,
en una pradera
vio una pastora
de cabras y ovejas,
y muy buena moza,
atrajo su mirada,
viéndola tan hermosa
que apenas creyera
que era pastora
del valle corneja;
Preguntole a la moza
por su destino,
la buena moza
le indica de nuevo
el camino:
mi buen señor noble
siga la piedra del hito
y llegará a su palacito;
Mas el duque pregúntala

sí le conocía,
la moza contesta:
que el día de su boda
recuerdo había.

¿Dónde están las margaritas?

¿Dónde están las margaritas?

La pradera esta seca sin manteles,
dardos envenenados de silencio
atraviesan los corazones.

Tendido en la polvorienta pradera,
despreciado por la primavera,
rebozado de rastros, esperando
un impulso que nunca llegará.

El silencio presagiaba:

Mis sueños:

Mis sueños:

son la semilla

de nuestra realidad.

Y además: te quiero y hace frío.

Huyo

Huyo,
huyo de mis presentimientos,
de mis sombras;
huyo desnudo por las ciénagas,
huyo del silencio que devora mi corazón,
huyo de mis sueños, de mis anhelos,
huyo como un gusano, arrastrándome,
pidiendo un rayo de luz que se vislumbre
por la rendija del postigo del silencio.
huyo de mí mismo, vacío de alma,
sin sustancia, sin esperanza.

Boceto

Cada mañana te dibujo
en la memoria en tres espejos
reflejando tu rostro hermoso,
durante el día se va formando el boceto,
la boca de ensueño, los labios carnosos,
tu mirada encantadora, y esos ojos
deslumbrantes que irradian candor,
dulzura y amor; terminado el boceto
acaece el crepúsculo y la obscuridad
va manifestándose en nuevos sueños.
Además, te quiero y hace frío.

Una bella margarita

Y así me encuentro:

envuelto en poesía...

en amor....

No es acaso el amor poesía...

no es el amor un campo de margaritas,

poesía en primavera, verano, otoño e invierno.

Y heme aquí yo soñando el mismo sueño,

sumiéndome en un hado de fantasía

cual imaginación de un libro abierto

entre las piernas de una bella margarita.

Nadie sabe que existimos

Nadie sabe que existimos,
solo tú y yo
conocemos nuestra atracción,
como la noche y la luna,
como la luna y las olas,
como las olas y la arena,
como la arena el cuerpo,
como el cuerpo y dos bocas
que se funden en un beso.

ESTA NOCHE TE SOÑARE

Esta noche... te soñaré amada mía
Entre sabanas y nubes de algodón
entre flores de diferentes matices de colores
bajo la luz de una luna llena.

Tu mirada me ensimismaba.
Cogidos de las manos entrelazadas,
y de repente nuestros labios
se aproximaron hasta sentir el aliento
uno y otro con la mirada lagrimosa,
entumeciéndonos los corazones,
acaramelados y tomados de la mano
nos mirábamos y caminábamos
oyendo el sonido de la naturaleza
el trinar de los pájaros aleteándose
como bailando un vals en un deseo
infinito por besarse, por sentirse.
Y Así nos sentíamos enamorados
deseosos el uno del otro,
cogidos de las manos entrelazadas
la una con la otra, y nos besamos.

Y de este sueño para mi dichoso
Comprendí que te estoy amando,
Deseando qué tu amor
se convierta en realidad.

MADURA HIJO, MADURA

Mi madre me decía:
madura, hijo madura;
y cuando maduré
ya era tarde
y el silencio me cerró la puerta.

LA SOMBRA

Vi una sombra acercarse lentamente,
llevaba una guadaña y un sombrero
de copa,
sobre el sombrero una pluma;
el insostenible peso de la pluma
hacía que la sombra se balanceara
y la guadaña segara el aliento
de las conciencias melancólicas
como plumas que el viento arrastra
a un acantilado.

UN PLACER

Tumbado en la pradera,
acariciando la hierba, los tréboles
y las margaritas, mi mirada
contemplaba la troposfera;
pareidolia de cumulonimbos
mostraban a la diosa Atenea
guerreando con otros cumulonimbos;
sencillamente: un placer.

PROCESIONARIA

Paso a paso la procesionaria
desciende en procesión
desde el abeto al largo
camino del tormento.
Su destino: enterrarse a sí misma.

HIJO ESTAS EN LAS NUBES

Mi madre me decía:
hijo estas en las nubes
y yo la contestaba:
no madre estoy descolocado,
no encuentro mi armadura.

CANTO A LA MARGARITA

Yo canto a la margarita,
la reina de la primavera,
no descansa en el estío
y hasta el frío invierno
no adormecerá.

Oh margarita que harían
sin ti los enamorados,
tú el camino les abres
al arrebató y la sangre
les alteras.

Oh margarita,
flor sencilla y candorosa,
tan bella, tan copiada
y enigmática silenciosa;
flor de círculo amoroso,
tus pétalos dubitativos
encarnar el ardor adolescente.

Oh mística margarita,
Tantos sueños rotos
Tu círculo ambarino esconde
el secreto de cupido, ante
ti seducidos pretendientes
pleitesía te someten.

Oh margarita,
reina de las flores silvestres,
reina de la primavera,
toda Afrodita entera,
diosa de amor hecha belleza.

Me dijo una flor

Me dijo una flor
de primavera:
si quieres volver
a sentir la fragancia
que anhelas,
rompe el silencio
y corre a la fuente
a beber besos
que tienen sabor
a los labios de una flor.

Te encontré en mi sueño,

Te encontré en mi sueño,
estabas en lo alto de una colina,
yo llevaba una flor en la mano derecha
y en la izquierda un poema de amor,
te encontré triste y muy seria,
me dijiste: te estoy esperando desde hace mucho tiempo,
me has decepcionado;
no, amor, he venido lo más rápido que he podido
mi insomnio me tenía atrapado
y no me dejaba soñar.

Una eternidad

Pradera, sol

Vista perdida

Horizonte azul

Remanso de paz

Un instante

Una eternidad

Un instante un email

Un instante
un email
una tecla
un volcán
la lava emana pensamientos
estamos solos los dos
frente a frente
y en medio el ordenador
te dije que te besaría a través de una ancha vía
pusiste la mejilla y yo así lo sentía
el wifi se apagó
y no volveré a verte
pero sé que quedó
un hilito que una arañita tejió
y que será nuestro vinculo
aunque no lo quieras, mi amor.

Ya es tarde

Ya es tarde...
no queda nada
he agotado mi destino
el vacío inunda mi alma
antes rebosaba de nubes
ahora seca sed de desierto
vomité: deseos, anhelos.
mi cuerpo se encoge como un gusano
raíz de savia contaminada.
Imbuido en una ciénaga
desnudo con el alma desangrada.

Todo estaba oscuro

Todo estaba oscuro,
palpitaba el aire húmedo
de un calor sofocante,
palpando la oscuridad
un pomo asió la mano
y arrástrame hacia un vano
superficial de borrasca
que inhalé por los parpados,
atrapado entre dos cuerpos,
buscan amarse entre labios
y un beso desenfrenado,
un deseo ardiente reflejado
en un cóncavo espejo
cenizas en llamas,
las bocas sin palabras,
las manos entrelazadas
con pasión desenfrenada.

En la oscuridad de la vela

En la oscuridad de la vela
donde los astros se vuelven
luciérnagas y los sueños son
sombras resbaladizas sobre
el aire espeso de la bruma
y el relente se enamora de
las lágrimas que el crepúsculo
ha dejado bajo las sábanas
donde un cuerpo yace boca
abajo desnudo de piel,
despellejado de alma,
hay un lapicero oculto bajo
la almohada hablando solo,
escribiendo versos a su amada.

A veces

A veces en mi soledad me siento pájaro y vuelo con las alas cerradas, como un haz hacia la nada, ese lugar que siempre estoy buscando cuando observo las paredes blancas con un pequeño cuadro que no dice nada, solo está pintado para alegrar las mañanas.

A veces me siento sombra, y espero agazapado la llegada del alba, con los ojos espesos llenos de lágrimas viendo pasar el tiempo pensando en mi amada y con la aurora me desengaña.

A veces me siento poeta, será porque escribo versos de madrugada cuando la noche se me hace larga, en el ensueño de dos corazones que se arrumaban en un viejo sauce lleno de heridas en su piel desgarrada.

A veces me siento suicida, será que en mis sueños acabo en la orilla de un precipicio frente a un mar de espinas después de sudar la sabana con una bella dama y pienso que la vida no vale nada, solo a veces, algunas veces.

Notas de silencio:

Notas de silencio:

Silencio en do mayor,

semicorchea de silencio,

silencio en el arpa,

pentagrama de silencio,

balada de silencio,

silencio: hay notas bajo la almohada,

el hacha corta el silencio,

piel tatuada de silencio.

MIS OJOS SON CIEGOS

Mis ojos son ciegos, pero tienen alas, cuando mis parpados parpadean recorren extractos del tiempo como el ave que se convierte en sombra: sombra de Sinuhé en la casa de la muerte extrayendo mis vísceras y con delicadeza alojándolas en los vasos canopos; sombra de Gilgamesh pisando el libro sagrado, sombra de Spinoza hablando de Dios a Nietzsche; sombra de Sócrates cuando Jantipa le tira el orinal a la cabeza; sombra de Giordano Bruno en el fuego de la infamia; sombra, sombras en el etéreo amor a una flor deseada.

Como dos extraños

Como dos extraños en la noche,
en la obscuridad del silencio,
como dos extraños nos atraemos,
nos deseamos,
nos amamos.
dos extraños bajo la luna
oyendo una canción de Frank Sinatra
Somos dos extraños en medio de una noche solitaria.

Je t'aime...

Je t'aime...

Siempre

En la oscuridad

bajo la luna

en la sombra

en el sol

en sueños

insomne

secretamente

a voces

en la calle

siempre a voces

Je t'aime...

Ti amo...

I love you...

Me encuentro confinado en un nombre

Me encuentro confinado en un nombre
al que no puedo mencionar,
todas las noches evoco
a la luna de la vela,
yo, mi lapicero y tu nombre,
la trinidad que se convierte en poema.

Un conjuro

Un conjuro

una pócima:

un diente de dragón

unos labios libidinosos

una mirada sensual

dos pétalos;

todo por un beso de Margarita.

FEDERICO, TE BUSCAN, NO LO ENCUENTRAN

Una bala
Una pala debajo de una espalda
Caras desencajadas
Ojos vidriosos
Almas negras
Jazmines en la ladera
se enraízan con una manta
que cubrían unos huesos
que olían a rima
de un poema de sangre y bala.
Te buscan
no te encuentran
debajo de los olivos llantos de frágiles baladas.
¿por qué me cubres de odio,
si ya me has matado?
Acaso tienes miedo
¿Por qué me escondes
si ya estoy muerto?
¡Escondes tus odios!
¡Escondes tu alma!

ESTAMPIDA

Estampida de mariposas hambrientas
huyen de su encierro interior,
no han probado el amor,
huyen pavorosas de un amor prohibido,
huyen de sed de sueño,
huyen desnudas despavoridas
ávidas de reencontrarse con su capullo,
dejan un cuerpo amortajado de gusanos,
un cuerpo de amor tejido por un velo
oscuro, tenebroso, inseguro.

La arruga, ¡tan bella!

La arruga, ¡tan bella!
Como las olas sobre la arena
blanca espuma, blanca seda
La arruga, ¡tan bella!

Sobre la piel de seda
Tantas arrugas ¡tan bellas!
Y sobre ellas azules velas
Fuego en mano soñolienta.

100 años de arrugas
sembradas sobre la piel
blanca llena de dulzura.
Corazón ¡tan fuerte!

¡Sin arrugas! ¡llena de amor!
Sosiego, olvido y miel
¡que bella es la labor
de arruga sobre la piel!

Palpando en la oscuridad

Palpando en la oscuridad

A tientas

Bajo un sueño apagado

Sin sentir fragancia alguna

Sin sentir el sueño amado

Palpando acaricié

la esencia de un latido hundido bajo la piel.

Palpando acaricié

la melancólica tristeza de una amor anhelado.

Acaricié el dorado trigo

bajo verde sol en el horizonte.

Acaricié los besos

que quedaron atrapados en la oscuridad de un sueño.

ME LLAMAN (EN MEMORIA DE EMILY DICKINSON)

Me llaman
desde la oscuridad cercana
a diez pasos del mar
a un paso de la verdad,
la puerta se abrirá de par en par
detrás los dioses del Olimpo
me esperarán
antes un silencio sin luna
he de cruzar
donde el rostro del silencio
se enconde bajo el ensueño
de una cárcava sin par.
El cuerpo lo sabe
palpita notas melifluas
notas dulces
con sabor a miel helada.
¡Que extraño, hay que cavar!

Puente de Santibañas

Oh, puente Santibañas
Cabeza de Cíclope,

venado de riachuelo,
montonera de rocas,
quimera de arroyuelo,
maltratadas sin curtir.

Entramado de piedras
¡Partos lascas soltura!
preñadas de peñascos.
¡Bella natura brutal!

¿Qué escondes bajo tu piel?
¡Herraduras, herrajes,
decréritos ramplones!

Tembler huellas de albarda
dejaron un camino
al venero del Alberche.

Todo lo entrego en sueños

Todo lo entrego en sueños
mi querida amada sosegada
tal vida aguardo con empeño
que vivo para morir con ceño
vivaz fuerza vida descansada.

Cupido hirió me en mi corazón
con las flechas enarboladas.
Y tal vigor quedaron prendidas
que la sangre ardía a borbollones,
brotando al vacío yermo de pasión.

El cuerpo desarbolado subsistió
prendido de amor, amor, ese amor
que es la más querida quimera;
mi voluntad soportar el chaparrón
cobrando vida en el nimbo del amor.

Amada, amada mía
Después de morir de amor
¡Que duros estos silencios!
Mi corazón entero te aguardo.

Yo soy el que te ama

Yo soy el que te ama
bajo la luz de una farola
soñando, despierto,
entre sabanas sudadas
Yo soy el que te ama
por las noches por las mañanas,
durante el crepúsculo, en la alborada,
cubierto de rocío sobre la cama
Yo soy el que te ama
Aunque tu no sientas nada,
aunque no te lo creas:
yo soy el que te ama
Soy una piedra labrada
y abandonada frente a una ermita
para ser pisada
hasta que las palabras
grabadas no digan nada.

Anhelo tu sonrisa

Anhelo tu sonrisa en tu boca de fresa
Cargada de ironía seductora que impregna
Tu sensualidad cautivadora en esos labios
Atractivos que incitan a un beso de amor.
Anhelo tu aliento embriagador que me hace
Suspirar y enmudecer inhalando tu ser.
¡Esos labios! ¡Quién lo pudiera besar!
¡Suspiro mi amor! Suspiro y anhelo un beso,
Un beso ...
Anhelo tu mirada encantadora
Con esos ojos como luceros
Que brillan como dos soles
Anhelo tu carita de princesa enamorada
Llena de ternura y candidez.
Anhelo estar cerca de ti
Porque tú eres mi vida, mi amor, mi todo.

POEMA DE AMOR

Lloro de amor
Creí tener un corazón duro
Como una roca
Y lo que tengo es amor
Amor, ¿Qué es amor?
Es algo inexplicable
Es algo impredecible
Que sale de nuestro interior
Amor, es poesía
Que engendramos en el corazón
Amor, ¡eres tú!
Amada mía,
esa flor de primavera,
esa Margarita
que no se puede deshojar.

Amada mía,
cúrame esta herida,
tan profunda que borbotea sangre
de mi corazón
necesito tu sutura para cerrar esta llaga
y acabar con esta desazón.
y sentir de nuevo,
amada mía
Muerdo por qué no puedo morir,
Muerdo de amor,
Muerdo de ti ...

¡Madre mía!, ¡Qué locura!
Jamás creí que esto pudiera decir.
Ha venido una galerna,
como el Big Bang,
todo tan repentino,

no me ha dejado pensar,
tal vez ha sido Cernuda,
su espíritu a penetrar en mí,
tal vez otro poeta,
¡puede ser!,
todos son como yo,
están locos de amor.
Otros tal vez no;
Soñamos despiertos
Y perdemos la perspectiva,
Vamos en rumbo perdido,
Sin saber que nuestro destino,
Acabará en una amargura.

¡Iluso, que buscas!
Busco el amor verdadero,
Con tal empeño
Que dejo mi alma por él.
¡Iluso! ¡Y donde lo vas a encontrar!
No lo sé, pero lo encontraré,
Lo buscare por el mundo entero,
Aunque creo no estar muy lejos de él.

Tu no lo recuerdas, pero yo te besé,
Y ese beso, ese beso quedo dentro de mí,
Han pasado muchos años y ese beso sigue ahí
En lo más profundo de mi corazón
En las entrañas profundas
Donde revolotean las mariposas
Ese beso es mi flor
Que con solo sentir su olor
Embriagado me dejo.
Si, tu no lo recuerdas, pero yo te besé.

ERA DE NCHE

Era de noche y cerré los ojos
me sumergí en lo más profundo
De los sueños, buscando a mi amor,
Allí en la sima de los sueños amorosos,
En las profundidades más insondables
Donde se encuentran los sueños perdidos
De las almas desorientadas
Allí fui a buscar mi sueño, en lo más misterioso,
Impenetrable, inexplicable, incomprensible del amor,
Allí en lo hondo, donde reina la más absoluta oscuridad,
Donde vuelan las sombras de los sueños amorosos
Olvidados de no haber encontrado a su amor,
Allí me sumergí buscando mi sueño de amor,
Y así, sueño tras sueño,
Noche tras noche.
Día tras día,
hasta que ese sueño extraviado despertó
y como un haz cegador envolvió mi alma
devolviéndome el amor.

No necesito más

No necesito más,
Que sentir tu presencia cerca de mi
Como aire que busca su frescura.
No necesito más,
Que sentir tu mirada encantadora
Con esos ojos de candente frenesí.
No necesito más,
Que sentir tu sonrisa cautivadora
Con esa boca hecha divinamente para el amor.
No necesito más,
Que sentir tus besos en mi mejilla
Haciéndome soñar con la luna y las estrellas
No necesito más,
Que sentir tu voz de ensueño
Con su sonido dulce y amoroso a mis oídos.
No necesito más,
Que sentir ese abrazo apasionado
Que hace palpar mi corazón
Como una capsula del tiempo
Que nos retrae al universo del amor,
Y poder decirte al oído
Todo el amor que siento por ti.
No necesito más,
Que estar cerca de ti.

Adonde te guardaste

Adonde te guardaste
amada mía, saeta me has herido
el corazón de amarte
un inmenso gemido
broto de los espasmos del latido.

A tu castillo huiste
para olvidarme y no recordarme
y en tu jardín te viste
con flores ausentarme
conseguiste la mente evaporarme.

Trague como saliva
y no supe que decir: te amo tanto
que deje una misiva
escrita en esperanto
con estrofas que borbotaban llantos.

Hace tiempo que perdí
mi alma al viento que deje capturarme
con dardos me resentí
silencio enamorarme
por un amor que no he de callarme.

LA VISTA PERDIDA

Busco a mi alrededor
Con la mirada perdida
Solo veo nubarrones
Miro por todas partes
Alguien me dice:
¿Qué miras?
Con la vista perdida.
Busco un rayo de luz
Que me ilumine el corazón
Pues no lo vas a encontrar
Con este nubarrón.
Pero ese rayo que busco
No ha de venir del exterior
Ese rayo que busco
Es de mi amor
Amor que en alguna parte
Me iluminará el interior.

RECETA

- 1 corazón grande enamorado
- 2 ½ ternura y simpatía
- 3 ¼ pasión desenfrenada
- 4 ½ té extraño (con azúcar)
- 5 ¼ caricias y una flor (a ser posible una margarita)
- ½ cucharadita de miradas enamoradas
- Una cucharada grande de besos y abrazos
- Una pizca de pétalos de seda
- Un cacillo de poesía
- Agitar con fuerza y tomar todos los días
(se recomienda antes de acostarse)

Sueño contigo todo el día

Sueño contigo todo el día
Y esto me hace feliz
La serotonina invade mi cuerpo
Toda me llega a través de ti
Me siento tan feliz
De saber de ti
Que con estos sueños que tengo
Me vuelvo loco por ti
Sueños con tu hermosura
Pero lo que más me deslumbra,
Es tu hermosura interior
Esa hermosura que irradia
Ternura y amor
Esa hermosura que me llega al corazón
Esa hermosura a la que no encuentro palabra
Para expresar mi amor
Esa hermosura eres tú mi amor.
Ni todas las poesías románticas
Juntas podrían expresar mi amor
Es algo tan infinito
Es una auténtica locura de amor.

Busque el alma

Busque el alma,
Busque y no la encontré,
Salió de mis entrañas y no he vuelto a saber de ella.
¿Dónde estará mi alma?
¿Estará perdida en el firmamento?
¿Abra sido secuestrada por otras almas perdidas?
El desasosiego me devora por dentro,
¿Dónde abra ido?
Pobre alma, ella solita perdida de su cuerpo,
Necesito que vuelva como un rayo
Y penetre en mí,
Como la trasverberación de Santa Teresa,
Que la vuelva a sentir dentro de mí,
Porque sin ese alma mi vida no tiene sentido,
Y solo querría morir,
Porque mi alma mantiene el fuego de mi amor.

Me quedé al borde de tu amor

Me quedé al borde de tu amor,
de tu amistad, del suicidio.

Me quedé sin recursos,
sin versos, sin besos.

Me quedé con la libreta vacía
y con la pereza de una escoba.

¿Qué me queda?

Dos palabras: me gustas,
y esto no puedo borrarlo
de mis disco duro,
quedará para siempre
como la muralla callada.

Ese beso de juventud

Ese beso de juventud
A la luz de la luna
Tan natural como una flor de primavera,
Que estremecía nuestros labios
Y que con los ojos cerrados
Nos llevaban al Edén del amor
Y después de ese beso
pasábamos la noche en vela
Sin olvidar ese beso
Ese beso tan sentido
Nunca saldrá de nuestro recuerdo
Quedará en lo más recóndito
De nuestro corazón
Ese beso que se repite en nuestros sueños
Una y otra vez sin cesar
es como un remolino de amor
Ese beso es nuestra esperanza
De que nuestro amor es infinito
Ese beso ... ese beso
Daría mi vida por repetir.

Tengo un amor

Tengo un amor
Un amor verdadero
Que sale de mi corazón
Con solo pensar en mi amada
Un temblor recorre mi cuerpo entero
Y se estremece en mi interior
Cuando recuerdo a mi amor
Ese es mi amor
Y grito por los cuatro vientos:
¡Estoy enamorado!
Amor verdadero
Qué más puedo pedir
Que puede haber en el mundo
Que valga más que el amor verdadero
Ni todo el oro del mundo valdría
Para poder cambiar a mi amor.
Amor, esa palabra
Lo dice todo, todo
No existe palabra más hermosa
Para representar esa felicidad
Amor que bonita palabra
Love, liebe, amour, amore...

Paseando por el campo

Paseando por el campo,
Me encontré una Margarita,
-Me dijo
¿adónde vas tan contento?
Al bosque en busca de mi amor.
¿y dime como es tu amada?
Es una princesa
Tiene unos cabellos hermosos largos y ondulados,
Como caracola en espuma de mar
Tiene unos ojos preciosos y rasgados
Como estrellas en el firmamento.
Tiene un boca dulce, bonita y sugestiva
Con labios sabor a miel,
Llévame contigo y por el camino te haré una poesía,
Para que la entregues a tu adorada
Y se sienta enamorada
Y la tendrás para ti siempre fascinada
y embelesada.
Y esa poesía dice así:
"Corre mi amor,
Corre a buscar esa estrella
Que te está esperando en el cielo.
¡Esa!, ¡la que más brilla!
Y veras que dentro de ella
Encontraras un corazón,
Y en ese corazón hay escrito un mensaje,
Que dice: ¡Margarita eres mi amor!"

EL CHOPO

En la vereda del río hay un chopo
Mustio y agobiado,
Que con sus alas da sombra al río
Y a los enamorados,
Lleno de corazones y nombres
En su corteza estampados.
Pobre chopo, lo que has tenido que sufrir,
Todos esos nombres y corazones hiriendo su piel,
Y las marcas de los desengañados
Que, como arañazos en la piel,
te han destrozado esa dulce corteza.
Pobre chopo, que te han hechos
Esos desalmados,
Con el amor que tú les has dado,
Ya solo te quedan esos nidos colgados
De gorriones enamorados.

Yo solo quiero amarte

Yo solo quiero amarte,
Como el sol a la luna
Reflejando sus rayos en su mejilla

Yo solo quiero quererte,
Y estrecharte con mis brazos
Como alas de golondrina
En la primavera del amor.

Yo solo quiero adorarte,
Y seducirte con mis poemas
Que salen de mi corazón

Yo solo quiero sentir tu ternura
Que irrumpa en mi alma
Como sueño en la nube.

Yo solo quiero que me quieras
Yo solo quiero ser tu único amor
Yo solo quiero un beso
Un beso de amor

Amor mío,
eres el sueño más bonito de mi vida,
El sueño que me ha enamorado,
El sueño que me ha hecho feliz,
Porque amar es la mayor felicidad
Que uno puede encontrar.
Y este sueño me ha elevado al firmamento,
A encontrar esa estrella maravillosa
Que eres tú.
Y este sueño sempiterno
Me hace flotar en una nube de algodón,

Me hace sentir lo indescriptible del amor,
Del que no quiero despertar
Y encontrarme que esa estrella era fugaz.
Quiero seguir soñando y soñando
Sin parar de soñar
En ti mi amor.

Cierro los ojos y veo tu mirada encantadora

Cierro los ojos y veo tu mirada encantadora,
Esos ojos fascinantes, esa boca de fresa,
Esa mejilla sonrojada, esas manos preciosas
Acariciando tus hermosos cabellos y
Sobre la barbilla acariciando tu hermoso rostro.
Cierro los ojos y oigo tu voz cautivadora
Que me hipnotiza todo mi cuerpo
Como rayo que penetra en mi alma
Cierro los ojos y sueño con ese beso tan deseado
Que me estremece el corazón.
Cierro los ojos y sueño contigo
y me vuelvo loco de amor.
Cierro los ojos y ya no sé quién soy y
Me encuentro perdido en una nube de algodón.
Cierro los ojos y solo pienso en ti
En nuestro amor

No quiero vivir sin sentir tu amor.

Sentir, sentir yo quiero tu amor.
Sentir, tu mirada encantadora
Que me estremece el corazón.
Sentir, tus labios de fresa
Que me endulzan mi existir
Y me transportan al paraíso
En un beso hielo ardiente.
Sentir, tus manos maravillosas
De piel de seda y raso
Que me embelesa mis sentidos
Por todo mi cuerpo.
Sentir, nuestras manos entrelazadas
En un apretón de sentimiento
Recorriendo nuestro cuerpo
En un remolino de enamoramiento.
Enramándonos como arboles de primavera
En la que no se distinguen los cuerpos
Llenos de un amor insondable.
Sentir mi piel con tu piel
Recubriendo nuestra dermis
En una única corteza
Como chopo marcado de corazones.

El amor es un poema

El amor es un poema
que volvemos y volvemos
a leer,
y seguimos y seguimos
sin cansarnos
de releer,
amor mío, mi amor
mis sueños se vuelven
poemas
cada vez que pienso en ti,
la locura me invade
el cuerpo
como amor de poeta juvenil.

La poesía es el fulcro del amor

"Hay siempre algo de locura en el amor;
pero siempre hay algo de razón en la locura."

La poesía es el fulcro del amor, con la poesía el amor se desata, se lanza al vacío, la poesía es la raíz del amor anhelado, es la raíz que nos devuelve al pasado, al principio del origen de nuestro sueño, ese sueño primario de nubes, miradas, suspiros, en el despertar de los sentimientos.

Con la poesía vemos en el cielo correr el sol y la luna, como el crepúsculo se embellece con el arrebol y el alba con la aurora, vemos pasar las nubes en su azulada profundidad y la noche con el baile de luciérnagas. La poesía nos deja notas: deshojar la margarita, correr detrás de las olas, hablar con las nubes, soñar con nuestro amor, el eco de los pájaros. La poesía nos hace la vida más inquieta, nos hace buscar aquella palabra que nos embarque en la nave de los sentidos en busca de un océano de sentimientos.

Mi amor -sin porque- surgió de una mirada que se volvió pensamiento, y este pensamiento se impregnó -sin porque-, no necesitaba ninguna explicación, surgió eso es todo.

La poesía es la fuerza motriz que nace el amor verdadero anhelado por impulsos, impulsos del -sin porque-, el impulso primario que surge de un alma flamígera, que se encuentra en las profundidades de nuestro ser, en lo oculto de nuestro inconsciente, lo que no tiene explicación porque es puro axioma nacido de una atracción que supera todo carácter pensativo.

La palabra amor nunca ha podido ser descifrada por la filosofía, por eso los filósofos se volcaron en la poesía, solo la poesía es capaz de entenderla y llevarla a su cenit, develar el impulso de la seducción, porque amar es atracción, es pura esencia de la palabra amor.

La poesía se encarga de resaltar la naturaleza de la incomprensible locura del amor, incita a la excitación de los sentidos, donde otorgamos del uno al otro lo propio del otro, y uno no es sin el otro, el amor a de develarse para que la atracción fluya en armonía con el anhelo y así el amor eclosiona.

A fin de todo, el amor es arte en su gozo desinteresado, placer desprovisto de todo interés, es la lucha por la conquista de la atracción como conflicto de su esencia.

Ese beso de adolescencia

Ese beso de adolescencia
a plena luz de la luna,
tan natural como:
flor de primavera,
estremecía nuestros labios.
Con los ojos cerrados
nos transportaba al Paraíso
del amor.
Después de ese beso
pasábamos la noche en vela
recordando la embriaguez
de un beso tan profundo, tan sentido.
Ese beso nunca se olvida
quedará en lo más recóndito
de nuestro corazón.
Ese beso que se repite en nuestros sueños
una y otra vez sin cesar
es como un remolino de amor.
Ese beso es nuestra esperanza
de que nuestro amor es infinito.
Ese beso ... ese beso
Daría mi vida por repetir ese beso.

sentir yo quiero tu amor.

Sentir, sentir yo quiero tu amor.
Sentir, tu mirada encantadora
Que me estremece el corazón.
Sentir, tus labios de fresa
Que me endulzan mi existir
Y me transportan al paraíso
En un beso hielo ardiente.
Sentir, tus manos maravillosas
De piel de seda y raso
Que me embelesa mis sentidos
Por todo mi cuerpo.
Sentir, nuestras manos entrelazadas
En un apretón de sentimiento
Recorriendo nuestro cuerpo
En un remolino de enamoramiento.
Enramándonos como arboles de primavera
En la que no se distinguen los cuerpos
Llenos de un amor insondable.
Sentir mi piel con tu piel
Recubriendo nuestra dermis
En una única corteza
Como chopo marcado de corazones.

No quiero vivir sin sentir tu amor.

Guardé el sol en la nevera

Guardé el sol en la nevera
me quedé con la luna entera
las otras lunas las dejé escondidas
bajo la lecho
me bebí el viento
solté lastre una canción
de Soul, vomité en la calle
Do Re Mi Fa Sol.

MARGARITA

Margarita

mi flor favorita que me guía
como estrella polar

En el firmamento estelar

Margarita

Mi musa, mi inspiración,
Mi agitación en el corazón.

Margarita

Mi alegría, mi felicidad,
Que con tu ternura
Me vuelves loco de amor.

Margarita

Mi romántica margarita,
La flor más bonita,
La flor más divertida
De la floresta primaveral.

Margarita

Eres toda mi pasión.

Margarita, Dulce amor
que llenas de alegría el corazón

Lo eres todo para mí,

Contigo me siento en el paraíso,

Y me haces el hombre más feliz del mundo,

Haces que broten de mi alma

Todo lo bueno que uno pude tener.

Margarita

Eres mi insulina

Que me mantiene vivo

En este mundo inmaduro

Margarita dulce amor

¿Qué haría yo sin ti?

Sin tu mirada,

Sin tu sonrisa,

Sin tu ternura,
Sin tus conversaciones,
Sin tus baladas,
Sin tu amor.

Margarita

Te extraño tanto
Que no puedo dormir sin pensar en ti

Margarita

Déjame entrar en el cielo de tus labios
Y darte el beso más hermoso
Que nadie haya podido darte.

Margarita

Déjame darte el abrazo con más sentimiento
Que haga que mi corazón entre en tu corazón.

Margarita

Déjame amarte como nadie te haya amado.

Loco

Loco
Si, lo estoy
Estoy loco de amor
Estoy loco por ti
Estoy loco por tu belleza
Por tu mirada
Por tus labios
Estoy loco por un beso
Por un abrazo
Por sentirte dentro de mí
Y toda esta locura
Que invade mi cuerpo
Hasta lo más profundo
De mis entrañas
Es todo por tí, mi amor.

Mientras caminaba

Mientras caminaba
por el sendero del río
en el crepúsculo de la tarde
Con su arrebol deslumbrante
Soñaba despierto
Pensando en ti amada mía,
con una bella flor en la mano,
la naturaleza me embriagaba
el río me susurraba baladas de amor
los árboles se estremecían al trinar de los jilgueros.
caminando ...
soñando, soñando con ojos centelleantes
que me iluminaban el sendero
y me guiaban hasta la vereda angosta
cubierta espinas y ortigas
entre margaritas vaporosas
De repente:
Todos se reían de mi
¡Deja de soñar y despierta!
¡Te vas a caer al río!
¡Pobre iluso!
¡En que estará soñando!
Y seguí mi camino
Soñando despierto.
Sin hacer caso a las burlas,
¡Se muy bien mi destino!
"Acaso vosotros los intempestivos
Que os burláis de los sueños ajenos
Conocéis el camino".
Es triste vagar buscando
Los sueños perdidos
Porque los enamorados
Vagamos sin rumbo

Por esas veredas del río,
En nuestra soledad soñamos despiertos
Caminando ...
Pensando en nuestra flor
Pensando en nuestra amada
Y seguimos nuestro camino.

LLEGA EL OTOÑO

Y ahora llega el otoño,
viene cansado
 como siempre,
sollozando recuerdos
 de un verano
hiriente,
 todo cae, se desploma,
las noches se hacen frías,
 el día se retrae
las hojas antes hermosas
 ahora
se han vuelto lívidas
 débiles como la brisa.
Ahora solo
 habla el silencio
con las sombras.

Y nosotros,
 alejados
pero no para siempre.
El azar hará
 que volvamos
 a encontrarnos,
está previsto
 por las estrellas.

Siempre me ocurre contigo
como con los álamos de la vereda:
 no debo hablarlos,
pero soy quien te anheló,
quien te pidió amor.
Quien te mostró el fuego

eterno de mi corazón.

Y ahora ya es otoño

Y ahora ya es otoño,
las sombras están por todas partes,
son las sombras que dejaste
en los atardeceres del estío
cuando paseabas tu perrete,
y ahora yo salgo a pasear
y siento

el eco de esas sombras,
y suspiro,
siempre suspiro,
aunque ya no exista para ti.

Ahora en otoño
cuanto el tiempo se retrae
y los sueños se hacen
infinitos,
mi amor crece soñando contigo.

Mis lapiceros

Todos mis lapiceros

huyen de mí,
no quieren oírme,

saben

que mis miradas ocultan
voces

y mis manos

atrapan

la brisa

que se acerca

al horizonte,

mis lápices no quieren escribir

palabras absurdas,

no quieren herir

mi garganta.

Siempre desee tener

un sacapuntas

eléctrico

y una goma

que borrara

mis lágrimas.

Nota de mi médico.

Nota de mi médico.

65 años, jubilado.

Cardiólogo

Endocrino

Neumólogo

Oftalmólogo

Además, una tendinitis aquilea.

Receta: tres pastillas en el desayuno,
cuatro comprimidos en las comidas
y cinco en las cenas.

Ah, y que no se olvide: la viagra antes de acostarse.

Otra vez la noche se abre ante mí

Otra vez la noche se abre ante mí, con sus espejos cóncavos los sueños se vuelven ardientes como cuerpos llameantes que corren por lo oscuro dejando un rastro fugaz, la noche abre su puerta y se siente el gélido mármol sobre la piel.

Manos que tientan la oscuridad en busca de una flor escondida en el fondo del fango que cubre la profundidad de lo caído; palpo la bruma y en su espesura trémulos pétalos sobrevuelan en un eterno no llegar.

No son los pies los que siguen la vereda neuronal, sino dedos que caminan silenciosamente por lo no hablado en el ara de los sentimientos, nunca las emociones subyugan el aliento y hacen callar lo no hablado. Sensaciones extremas de deseo en un lecho de tréboles, donde las margaritas Juegan a ser anheladas.

En la oscuridad envuelto en una túnica de silencio transparente, los sentimientos se dejan ver por las cuencas vacías, como calavera noctambula que huye de la carne, espectro de azabache lunar, la cara oscura del silencio en las profundidades del insomnio.

Al alba llegan los versos en sueños soñados.

Te escribiré un poema invisible para que puedas tocarle con los ojos, sentirle con los dedos, sus versos nubes que se alejan con el viento en sus sombras deslizándose sobre la noche, como un sueño devorado por un sueño, y una mirada oculta en otra mirada, y los labios rozando la nuca, versos de fuego iluminan un rostro enamorado que oculta otro rostro de una flor incandescente.

¿Qué intento ocultar? Un amor envuelto en silencio rodeados de sueños.

No me hables de los sueños

No me hables de los sueños
Soy un mendigo anhelando
el amor de una bella
flor, cubierto de niebla
silenciosa, arrasado
estoy, lo sé, vomitaré
todo mi ser en cloaca
de averno, vacíeme
hasta convertirme en
quimera, en una oquedad
huérfana en el desierto,
de día al sol ardiente y
de noche la luna me
envolvería de escarcha.

PALIATIVOS (en memoria de mi amigo Caín)

Al final el silencio le estrangulo
la sangre, le hizo fluir con amarillo
fulgor, la espera se hizo rápida,
el reloj se detuvo frente al espejo
mostrando el andén y un estrepitoso
ruido freno el aliento. La sala medio
vacía suspiraba con ardor, se acabó,
la ceniza se disolvió.

Me cruce de brazos

Me crucé de brazos y dejé pasar el tiempo, y el tiempo paso de mí. Fue una estupidez que estuve meditando, el tiempo no perdona a los estúpidos con siete pecados capitales. Mi primer pecado la **pereza** de perder tiempo y dejar que el olvido y el silencio me cubrieran de melancolía, después vino la **gula**, atragantándome de palabras absurdas, algunas soeces, y vomitar rimas, hiatos y entre paréntesis paginas amarillas, todo con un fin: comerme la luz; me atragante tanto que vino la **avaricia**, quería absorber toda la luz y ensombrecer el mundo, y caí en la **soberbia**, despreciaba a todo el mundo, me creía superior, el yo del centro del universo, y entonces resbale en el tobogán de la **ira**; la cólera y la furia salían por mi ojos en forma de fuego y la **envidia** de ser deseado, y con ello la **lujuria** me convirtió en un Sátiro de Dionisos.

Y así fue como el tiempo me devoró el alma.

TENDINITIS AQUILEA

Oh, dardo infernal que Paris me arrojó
con saña, inquina y rencor,
toda la envidia de Apolo
a mi sueño de amor.
Oh, dolor, me acaricia con alfileres,
mis huellas antes perfectas
ahora son fango desgarrador.
La alameda se aleja con sus rostros
de terror, sienten al verme: lástima
y compasión. Mis pasos se tornaron
hacia el solitario Sóleo
con sus hermanos gemelos
derribaron al hueso calcáneo del talón
y allí se hundieron en un profundo dolor.

Una canción de otoño

Una canción de otoño,
ocres, verdes, cobrizos
y una melena desenfadada
cubren un rostro bajo la sombra
de la espadaña.
Y yo leyendo a Cortázar no entiendo nada,
mil ojos descienden por la explanada
en cascada, ávidos al fuego del crepúsculo
de una anochecer de un otoño en calma.

Una tarde de otoño

Una tarde de otoño,
Hojas en el viento
la calma vuelve, el sol calienta,
salí a caminar entre los álamos
de la vereda hasta la fuente,
a contemplar la muralla
con su espadaña al frente,
que marca un hito entre el castillo
y el alma de mi amada ausente.

Como se despluman los álamos
cuando te pienso cercana
paseando por la explanada
y yo de lejos en la fontana
observo en sueños un hada.

Como uno más entre el verdor rocoso,
una tarde otoño se hace corta
y solo la luz de las farolas sombrean
la piedra de mi mirada
como un tímido velo que bajo
el cielo envolviendo
dos almas gemelas se anhelan
con miedo a perder sus frágiles
corazones y convertirse en rocas
de su propia muralla.

Yo te pienso cuando las hojas volando

Yo te pienso cuando las hojas volando caen sobre un espacio blanco, espacio que las acaricia y donde juegan a girar con la brisa, bailan al son del viento cuando silva a la rama que despluma su ala. Ahí en mi caminar, donde mis pensamientos se pliegan en forma de hojarasca, se orquestan para cubrir la yerba húmeda y brillante que se alza entre las doradas hojas aun vivas en su sueño íntimo, y descansan de un agotador viaje, descansan unas sobre otras dándose el calor que gusano encanta.

Los árboles deshojados con sus nidos abandonados se agazapan en la soledad de la niebla gélida que los envuelve como una manta que cubre su silencio.

Te pienso como el otoño con toda su orquesta de matices dorados, rojos, verdes, azules, en todo su esplendor. Eres mi otoño más bello que nunca he conocido, ha sido un otoño tan esplendido.

Es primavera

Es primavera

Amaneceres con la luz abrasada de mis ojos

Las tardes iluminadas por sombras

Las noches enredándose en ráfagas de luna

Es primavera

los trinos de los pájaros

el aroma del polen

las margaritas sonrientes

la abejas libando el néctar de las flores

las mariposas posándose en la orilla

de un mundo multicolor

los álamos con sus corazones alegres

la vereda del río cubierta de verdor.

Es primavera y estoy enamorado de una flor.

Escribir memeces es lo mío.

Por la noche

Describir el insomnio desde la almohada
con una mano abierta y la otra empuñando un lápiz
que dispara grafito sobre una libreta helada
y plasmar el plasma metálico en una temblorosa hoja
de papel entre cuatro paredes y un lecho focal donde la luz
debilitada por la penumbra consume los ojos que soportan
el peso del tiempo, tiempo insobornable que gotea
intermitentemente en unos párpados pensantes.

La mirada fija en una punta que se desliza
lentamente sobre sí misma
marca el continuo desasosiego de no encontrar el sueño
que borre todos los garabatos de corazones
y margaritas de mi inconsciente.

Y por el día

Descubrí el placer de describirte en versos, toda esa mujer
que eres, que me estrecha en su perfume
calmando mi ansia de amor.

Descubrí el placer de describir tus ojos, tu mirada, tu boca,
tu aliento en mil versos embelesados.

Soy imperfecto por eso te necesito que ajustes y lubriques
mi mecanismo con tu mirada.

Sin tu luz no hubiera podido atravesar la oscuridad del insomnio.

Presentí que volvería ese silencio a torturarme,
sabiendo que mi tortura es puro masoquismo,
el dolor en el amor le hace a uno más fuerte.

¿Cómo horadar ese muro de silencio?

Siempre te seguirán mi ojos persiguiendo esa lágrima
que recorre los senderos de la vida con la luz de tus ojos
con el humo de tu aliento, con la dulzura de tu mirada,
tal vez lleguemos a tiempo para recibir la concha nacarada.

Aquí yace el tejedor de sábanas

Aquí yace el tejedor de sábanas
en su condición de piedra,
aquí yacen sus cenizas
embalsamadas de raíces de álamos enloquecidos
por las cicatrices ensanchadas a gritos,
heridas por donde brota la savia escarchada.
Aquí yace el tejedor de sábanas
onanísticas, donde los sueños destilaban versos de lluvia.
Aquí yace el tejedor de sábanas
con su epitafio: onanismo sutil.

Se tiñó el pelo

Se tiñó el pelo
ordenó su ropa
ventiló la casa
sacó al perro
criticó al vecino
solo quería olvidar
y sutilmente despedirse.
¡¡ ya te llamaré!!
Pero no lo llamarás,
porque no eres de llamar,
eres de contestar.

Hay un acuario que busca una virgo

Hay un acuario que busca una virgo
una diosa crítica, metódica, que proyecte
su energía a quien la mire con medida
que atraiga a las mareas como la luna
Busco una virgo que me abuse
que me viole
que caiga sobre mí su enérgica beldad
que me atrape con los rayos de Zeus

Cuando la luz penetre

Cuando la luz penetre
en la oscuridad
con su rayo de silencio:
el resplandor onanístico
preñará el sueño que en la noche vuela.

el fin justificaba los medio

Consideraba la meta del escote
diseñando extraños territorios
a explorar,
plantaba banderas avanzadas,
lentamente
entre botones que desabrochaba,
desbrozaba los últimos rincones
recónditos hasta abrir los cantaros de miel
que mi lengua fue probando,
el fin justificaba los medios.

Silencio?

Silencio...

Un sueño

Un suspiro

Un deseo un anhelo

La guadaña

La muerte

Un corte en la garganta

Un estertor vahído

Un soplo débil débil débil

Una cruz de altar en el suelo

Una sombra iluminada por el viento

Un punto en el horizonte

Una espadaña con campanas imaginarias

El insomnio

Una despedida triste

Alejar el amor soñado

En el crepúsculo del mercadillo,

En el crepúsculo del mercadillo,

cuando se disuelven las bragas
una melena negra azabache
baila su brillo ente la masa,
se aproxima lentamente tocando
la última campana,
unas botas altas
y un bolso que acompaña,
alza el cuello de cisne
deslumbrando con sus ojos su retirada
Todo es un revuelo
en el mercadillo de bragas
Ese trapito que tapa la zona más preciada
adornada de encajes
con sutiles telas suaves de seda
que ocultan una bella flor de porcelana
En medio de la concha la perla blanca brilla
como la diosa Afrodita.
Triangulo sagrado de Venus
agujero blanco de ansiedades
abrirse entre encajes para llegar
a las profundidades del paraíso.

Como aquel libro

Como aquel libro embadurnado
de savia vieja,
agostado en la mansarda
polvorienta,
en una balumba esquinada,
en amasijo de hojas amarillentas
tintadas de garabatos
carcomidos,
así
acabó mi vida sin ti.

Tengo tantas cosas guardadas para ti

Tengo tantas cosas
guardadas para ti:
el brillo de una estrella
el azul del cielo
el verde de una mirada
una sonrisa
un beso.

Me aproxime al vacío

Me aproxime al vacío, deseaba ver
la profundidad de mi ser; deseaba
volver a sentir el ensueño anhelado,
a oler la simiente, la raíz implantada
en el barro, a multiplicar, redimir,
mis alucinaciones.

Tanta ventisca tenebrosa arenga
el verde olivo, débiles candiles,
penumbra de la muerte.

Cerré lo ojos

Cerré lo ojos
entonces
entraste tu.

Abrí lo ojos
entonces
sentí el viento
acariciar mis labios.

Algo vi en tus ojos

Algo vi en tus ojos

Abro los ojos, te veo hermosa, brillante en el horizonte y yo aquí mirando el suelo pensando en ti, no se si hago bien o mal, creo que nunca lo sabré, pero sigo con los ojos abiertos y son las cinco de mañana mirando por la ventana, hay luces lejanas, tal vez una de ellas eres tu con un libro en la cama y a tus pies el calor de un ángel negro respirando tu piel.

¡pero basta! Tengo que dejar de decirte que me muero, que te amo con locura, tengo que cerrar los ojos y mirar las nubes que corren bajo la luna de mi corazón.

¡pero que hago! Si cierro los ojos siempre esta tu y te veo guapa divertida devorándome.

¡entonces que hago! No puedo abrir y cerrar los ojos, no puedo mirar al cielo, no puedo mirar el suelo, no puedo mirar el horizonte porque siempre te veo, solo me queda salir a la calle sin ojos, así no te veré. Ahora las lágrimas como acido me ciegan el pensamiento, me nublan el horizonte, oscurecen mi corazón y no tomo decisiones, mi sueño se vuelve lluvia amarga que reseca mi garganta y mis palabras se ciegan y mi vida es una mierda, acabaré en el vertedero como una basura cualquiera.

Me canso de todas las cosas que callo, he perdido la batalla contra el silencio, ya no soy palabra, ya no tengo oído, soy una radio sin emisiones, apagada, que busca un dial en la nada, en el horizonte vacío.

Estoy cansado.

Escribir por amor me genera melancolía, busco la forma de comunicarme lo que mi voz me niega, caminar con las palabras y hablar solo con los arboles de la vereda a los que les hago daño grabándoles en su piel corazones sin nombre, su savia me salpica todo el cuerpo como si de un matadero se tratara.

Escribir la palabra te deseo es vaciar los sueños en el blanco de la pared garabateado de corazones.

Escribir bajo la almohada deseando buenos sueños con los pensamientos puestos en el cuerpo de una flor.

No escribo para mi escribo a mi jardín, a mi flor.

Apareces cuando abro lo ojos, cuando los cierro, cuando oigo tu canción, cuando salgo a pasear, cuando canta el sol, cuando vuelvo y enciendo la luz, cuando la apago y subo la persiana, siempre apareces tu.

Cuando estoy frente al espejo y necesito contarte el curso de mi vida, decirte que te espero, que cuando oigo tu nombre el cielo se vuelve azul intenso y las aves trinan su mejores melodías. Dime si esto de quererte tiene color o es solo un nubarrón, podemos estar callados y rodar por la esplanada desnudos acariciando las margaritas, podemos tocarnos mirándonos a los ojos. Quiero besarte ahora, mañana, siempre por los siglos de siglos amor.

Escribo solo para ti, no he tenido tiempo de luchar con la catástrofe de no verte.

No busquemos un nido, volemós, porque eres viento y libre.

Que fiasco todo se embadurnaba, creí que podía ser querido, que podía encontrar un mano que me empujara al vacío, a ese vacío donde todo es empezar de cero, donde empezar a sentir en la piel el frio sudor de ser libre para una flor que me cubra con sus pétalos.

Pero todo es una entelequia, de que me ha servido tanto insomnio, tanto verso, tantas palabras escritas en la nube, tanto anhelo, tanta tristeza acumulada en el mármol frío del descabello, tantos epitafio por grabar, tanto sueño.

Para mi la vida no es vida, mi vida es sueño, un sueño lleno de sentimientos que quieren aflorar hacia fuera y huir con el viento, andar con el hato a cuestas, hasta encontrar el aliento perdido, encontrar el proyecto amoroso en el jardín de los deseos donde las ideas uncidas por el sueño se vuelvan ternura y emotividad y nos lancen como una saeta al eterno paraíso de la felicidad donde dos anhelos se unan en un volcán

Si alguien me pregunta que es el amor, yo les diría que el amor eres tú, tan sencilla como una margarita, su aroma, su color, su forma.

Quisiera que pasara el tiempo como un soplo fugaz que se hiciera futuro ya mismo. Si contigo me imagino el amor, como no imaginarme la vida sin ti.

Ahora recostado en mi insomnio naufragando en mis pensamientos una luz acaricia mis cansados ojos pensando en ti, contigo me imagino el cielo, las estrellas, el éxtasis.

Me siento lejos de ti, como si estuviéramos en continentes distintos, como aliviar esta lejanía, ni siquiera la música de las flores me alivian cuando estoy lejos de ti ¿es que me ignoras, tal vez pienses que soy un loco con los ojos calidoscópicos, un fantasma de la opera desquiciado pataleando el teatro con sus cadenas rotas, un cómico que no dice mas que verdades? Pero no soy más que un loco enamorado de tus ojos, de tu boca, de tu mirada, de tu voz, de tu aroma que me envuelve cuando me encuentro cerca de ti.

No me dejes

No me dejes
con este silencio,
abandonado a mi suerte,
no huyas de mí,
no te vayas
por la enramada umbría
de la callejuelas
donde las huellas se difuminan
para no ser encontradas.
Descabéllame con tus ojos,
húrtame la mirada,
incítame al abismo de no volverte a ver,
de no volver a sentir tu aura.
¡¡Oh dioses del Olimpo ayudarme a enamorarla!!

Insidioso silencio

Insidioso silencio
pócimas hechizadas
olvido de maletas
abiertas sobre el lecho
frio en la penumbra bajo
insomnio cabalgando
viento de medianoche
pasiones sin deleite
oh los ojos cansado
de acariciar palabras
ruido silentes brillos
promesas sin eco ya
el aire se corrompe
de ensueño resplandecen
los párpados turbados
de celo, era la noche
de los colmillos largos
de gemidos insomnes.

SENTIMIENTOS CALLADOS

El insomnio preso del silencio,
reguero en el jardín de los sueños,
donde las flores más hermosas cantan al amor verdadero,
ese amor que duerme en el mutismo absoluto,
donde no pesan lo parpados, pesa el alma durmiente.
Mas allá del horizonte del insomnio
se encuentra el alba esperando la llegada del canto.
Es un jardín en declive, oblicuo a la llama del alba,
donde la ceniza es suspensión de luz sosegada.
Donde un haz rojo encarna los estériles suspiros
por un amor despeñado.
Y es que el silencio transita por el insomnio devorando
los sentimientos callados.

Tentado estoy

Tentado estoy de volver a buscarte,
aunque luego me arrepienta de tu mirada;
tentado estoy de volver a quererte,
aunque luego me arrepienta de haberte amado tanto;
tentado estoy de escapar de este infierno de silencio,
aunque el silencio es mi sueño;
tentado estoy de volver a morir,
aunque haya muerto ya mil veces.

Vivir sin ti

Vivir sin ti,
pero contigo.

Quien a ti te miró
conoció el amor.

Calado de ti
hasta los tuétanos
de la luz sentí pavor.

Esperar la lluvia
crepitar
en mi ombligo,

contar las horas
que han de llegar
a que el azar

me envuelva
en delirio lunar,
a sentir los rayos

llegar cuando
el alba se va,

eso es vivir sin ti,
pero contigo.

Deshojando la margarita

Me quiere

No me quiere

Me quiere

No me quiere

Me quiere

No me quiere...

Hay pétalos que rompen corazones,
hay corazones que se rompen en silencio.

LA MIRADA EXTRAVIADA

Mire hacia atrás,
veía espejos,
toda clase de espejos
y en todos se reflejaba
un olmo carcomido por la mirada,
lleno de cicatrices
y palabras borradas
que reflejaban temor, angustia, desconsuelo,
era la mirada a viejas huellas dejadas
sin nada en la estacada,
todo está envuelto en un niebla gélida escarchada.
El deseo incontrolable de querer vivir y morir
al mismo tiempo,
a la misma hora,
en el mismo lugar,
no sé cómo he podido sobrevivir
tanto tiempo con la mirada extraviada.

LA ESPADAÑA DEL CARMEN

Arboladura en la muralla
Mascarón del plenilunio
velamen sobre el Ambles,
navega en el lienzo norte
hacia el rosado anochecer.

Entre ojos ciegos, vencejos
contonean sus alas al cruzar
un campanario sin campanas,
nave en malecón con la proa
virando al norte de la ciudad,

con su alas no cejan de arriar
el velaje, se lanzan a navegar
sobre la escollera de niebla
que cubre la verdura llena
de flores agitadas por el céfiro
que del norte no ceja de llegar.

En la proa la virgen del mar
rodeada de vencejos que vienen
y van, entre la piedra entramada
un campanario sin campanas
tañen de imaginarias llamadas
al ángelus en claustro de la reina
del mar, Carmen se hace llamar.

EXORDIO

En el correr del tiempo fui alimentándome de amor
hacia una muchacha, una mujer, una dama
a la que nunca o apenas pude hablar.
Desde la adolescencia la veía de un lado a otro de mi vida.
Mi timidez me impedía acercarme, la miraba de reojo para que ella no se percatara;
fui guardando en lo más profundo de mi memoria cada instante donde la veía,
jamás me atreví a decirla que me gustaba, que la soñaba.
Pero el azar quiso un día, ya en la madurez,
muerta la timidez,
que nos encontráramos,
despertando un volcán de sueños dormidos,
y en una locura extrema me declaré a ella.

Oh espantosa nieblita pareidolia

Oh espantosa nieblita pareidolia que me incita a buscarte con los dedos las líneas curvas llenas de recelos a una sobrehumana eufórica fobia. Por qué te busco en todo la mirada sendero con ojos llenos de bruma. Por qué mi boca el aliento te busca tu boca apasionada acomodada. Sí mis labios sintieran en el beso de unas margaritas embelesadas y mis ojos te puedan sentir preso de la boca aliento savia anhelada, que corra por las venas atrapadas el violento fervor enloquecido en la masturbación exasperada de mis cuerpos en que tus cuerpos idos. Desearan las águilas con sus garras atrapar tu cuerpo en mi cuerpo acercar la piel que no suspira arrearla amarras con las alas a su pico picotear. Pero seguiré buscando en mis sueños tu silencio que en mi cuerpo adormece soledad y al buscarte con empeño me pierdo en mi gran aislamiento, empiece el dolor la melancólica a llenar de pastos alegres con margaritas deslumbradas, aquellas que llevan los duros soldados a la garita.

Turbado

Turbado en el tálamo con los ojos nublados
lluviosos y apesadumbrados poemas inacabados
torturado en soledad mi inconsciente ato un hato
de recuerdos dentro de un estereoscopio
cuatro imágenes se han creado
como la rosa de los vientos sin rostro sin tenue luz
la luna que atraviesa el velo de un tragaluz.
mis dedos atrapan un lápiz con la punta desgastada,
su intención garabatear versos
de una canción triste
"un rapsoda describe su muerte en el amor"

Te fuiste sin hacer ruido

Te fuiste sin hacer ruido
lanzando dardos silentes
de olvido con la mirada,
mi corazón quedó encogido,
siguió luchando sin darse
cuenta de que te habías ido
y lo que quedó detrás era solo
oscuridad donde no podrá entrar
ni un solo haz de ruido,
ni un soplo de suspiro.
Una infranqueable muralla
bloqueará cualquier intento
de acercamiento y nuestros
caminos no se volverán
a cruzar, la senda por donde
habíamos ido se volverá bosque
sin luz rodeado de espinos
y zarzas, sin rostros en los álamos,
sin recuerdos, sin heridas.

destierro de silencio

En mi destierro de silencio frente
a la cárcava que me ha de acoger
siento que mi corazón se derrite
dulcemente por amor
arrebatando el aire claroscuro
devorando la luz que brota en chorros
de oro, donde enormes fuerzas telúricas
hacen aflorar puros
pasiones de dorado diamantino
se escriben de noche en el conticinio
amordazada la mano el cuchillo,
hoguera placentera.
cerca la pradera donde descansar,
dulces llagas sulfurosas, rompí
con la bola perfume cristalino,
emana sus efluvios
en el largo perfume adormecido
mil tiempos, mil auroras, no presté
el sentido de lo que se evapora.

INVOCACIÓN

Era un día gris triste para recordar
la lluvia esperaba las cenizas llegar
que ha un árbol ha de regar,
un árbol que su sangre transporta
en la savia recuerdos de un hijo mayor,
Escarbando entre las hojas
una placa indica el lugar y después
de la lluvia brotará el petricor
con su perfume hemos de recordar.

Se van secando las lágrimas
y el olvido corre por el río del silencio y se va,
que se desborda en cenizas, cenizas que ha un árbol
han de llegar con la savia le ha de regar.

Recordando aquellas miradas
acompañada de una solaz sonrisa.
No había palabras, pero los versos flotaban
a su rededor con aire de ternura y amor.
Los vacíos llenaban la casa,
la silla, la cama, el trono y sus pisadas
planas recorriendo la estancia.

Y un eco recuerda al alma dormida
un hato de santos y santas la acompañan
con agua bendita y nada la turbe.
Descansa mamá.´

Mandóme Cloris que amase a Maya

Mandóme Cloris que amase a Maya,
que la quiera y la cuide en su jardín dorado.
Desando desearla y su belleza adorarla.
Sentí que soy humano, siento, padezco y suspiro
por su beldad en lo más profundo que el alma tiene:
su soledad.
Oh, Cloris ninfa de la flores,
ocúltame en lo más profundo del tártaro,
donde pasará mis días acostado
sobre las llamas eternas de Hefesto.

mi musa

Mi musa es una margarita
con pétalos de seda,
vuela con alas de ángel,
con alas de ninfa,
Claris en el jardín del Olimpo.
Todo su jardín es luna dorada
y en sus estanques se refleja sus pétalos
de turquesa encarnada.
Oh mi musa, mi princesa, mi Margarita,
la más bella y seductora
la flor que mi corazón adora.
Mi musa es la princesa
que todos los ruiseñores adoran.

Yazgo cubierto de negro silencio,

Yazgo cubierto de negro silencio,
silencio que penetra por mis poros
cubriéndome mi corazón de polvo
hasta oscurecer todo mi vacío,

los gusanos quieren entrar en este
cuerpo oscuro de silente soledad,
todo oscuridad en un cuerpo vano,
cuerpo sin cuerpo donde solo queda

la sombra apagada que reverbera
una losa quemada por la mano
que de una vez me señaló Vulcano
donde la ceniza es polvo en espera.

Recuerdas Margarita

Recuerdas Margarita
cuando nos vimos por primera vez,
entonces muestras miradas se ensamblaron
y algo extraño sentimos,
desde entonces supe que había algo especial,
que había una atracción tan poderosa que nos hacía vibrar,
que nuestros latidos se fundían en un solo corazón
y nuestros cuerpos se deseaban de un modo tan estrecho
que un solo cuerpo quedaría ardiendo en amor,
¿cómo no ser romántico contigo?
Si eres la mujer que más admiro.
Siempre te estoy buscando,
pero nunca me atrevo a llamarte,
es mi extraño comportamiento infantil.
No puedo evitar estar pensando en ti todo el día,
supongo que estarás harto de mi comportamiento,
yo te escribo, aunque piense que estoy bloqueado
y todo lo que te escribo quedara en el limbo,
tal vez sea un desahogo a esta locura.

El poeta esta triste

El poeta esta triste,
¿Qué tendrá el poeta?
Que suspira por una sinalefa.
Encontrará que le falta el hiato
a su verso insensato;
no hagas la sinéresis
lo que no te valió con la diéresis,
¡una sílaba átona entre tú y yo!
rima con la tónica sonatina.
Vuelve con la que un traje a la sextina
se unió al ritmo yámbico
de par en par se ubicó
al impulso del soneto hizo volar
al son de una clave silabotónica sonora
que rimó con las olas,
esas que van a solas
y se arremangan en una gran bola.

el eco

Rosas y jazmines

Mirlos y jilgueros

Ocas y ánades

Luces y sombras

Chopos y álamos

Zarzas y espinos

Fuentes y ermitas

Sendas y caminos

Decidme donde encontrar a margarita,
si el eco de mi alma ya no tiene brillo.

En mis sueños leía tus cartas

En mis sueños leía tus cartas,
cartas que nunca me escribiste
y que fui recopilando y guardando
en hatillos con cintas de rosa raso,
y que guardo en mi corazón
como el más grato tesoro,
desde entonces todas las noches vuelvo
a leer esas palabras tuyas
que nunca me escribiste pero que yo
contestaba en mis desvelos.

Epístolas quedaron en el fondo
de mi ordenador,
olvidadas entre recuerdos de esos sueños
con la luna durante el conticinio
en las noches de estío
cuando el cuerpo desnudo de suspiros
suspira por el amor perdido.

Tu silencio es mi tálamo

Tu silencio es mi tálamo cubierto
de flores bajo bóveda celeste
nublada de celajes.

Llovizna bajo mi sucia piel,
cada gota se vuelve silencio
que se filtra en mis entrañas,
entrañas con borrones y tachaduras
iracundas de dolor.

Bajo esta piel que parece palpitar
se encuentra un alma desahuciada
que balbucea lamentos por el amor
descalabrado sin saber porque razón.

Una brisa suave envuelve los lamentos
los cubre de memoria dolorosa,
el rocío cubre mi piel magullada y desgarrada
como espinas silenciosas,
la tristeza y las lágrimas invisibles
se filtran por mis poros,
susurrando versos llenos de melancolía.

Tu silencio es mi tálamo donde
los tormentosos pensamientos
se disuelven en alma acalorada.

una milésima de segundo

Ocurrió lentamente,
apenas una milésima de segundo,
atravesé el viejo túnel
y me encontré que la luz cegadora
no era el final sino umbral de mi huida,
sí, yo quería escapar,
volver al averno al que pertenecía,
no debí coger mi sangre derramada,
debí dejarla que el viento
se la lleve a lo alto de la sombra
de mi esperanza,
aquella que perdí de madrugada,
cuando la aurora voceaba rosa palo
por mi ventana,
ya no volveré a sentir la brisa de su mirada.

la llegada del otoño

El dolor de los álamos se cicatriza
con tristeza en la corteza
ajada por donde lloran las hojas al volar
como lágrimas de cristal con la llegada del otoño.

ANHELOS

En un rincón olvidado de mi memoria
guardo los ecos de una amor olvidado,
un amor de sensaciones que aun me hacen temblar
cuando evoco su sonrisa, un aura de misterio
recorre mis sentimientos envolviéndolos de anhelo.
Las noches pasaban lentas envueltas en desvelos
entre penumbras y haces de luces crepitando destellos
de estrellas fugaces, mi mano atrapa el lapicero
y en mi libreta se plasman esos sentimientos
que revolotean con las mariposas en mis adentros
entre margaritas de colores.

Siempre pensé que no sería capaz de enamorarme
y plasmarlo en versos, pero la poesía había entrado en mi
a recorrer mi sistema sanguíneo hasta llegar a la última neurona,
no sabría explicar cómo se transportaba tanto anhelo
hacia una flor y su perfume.

Había fuego en mi interior que helaba
mi médula, la poesía que brotaba de mis versos
corría como un manantial inagotable de sintagmas,
no tenían sentidos los verbos, los adjetivos, los complementos,
las oraciones carecían de sujeto, yo no me encontraba
a mí mismo, me sentía evaporado en pozo seco,
no tenía sentido, pero tenía la fuerza de una inquietud
por enamorar a la flor de mis anhelos,
mis anhelos crecían con cada sueño,
todo parecía vibrar en mis entrañas, desbordaba sentimientos
donde expresar un torrente de emociones,
pero aquella sensación de alborozo, de euforia repentina
hervía en un hervidero de silencio
y todo giraba en torno a un caleidoscopio
que emborronaba las iris de mis anhelos,
y todo enfocado en la búsqueda de un encuentro
en el azar incierto.

Lancé los dados de Hathor para que el azar devolviera
mi suerte y en mis paseos me cruzara con la flor de mis anhelos,
pero siempre veo su ventana cerrada.

Esta tarde he estado observando como las hojas
de los álamos volar, como ese amor que no puede borrarse
sigue vivo en mis versos, versos que salen
de un volcán de erupción infinita.

Y entre la resignación y la melancolía vivo sin el amor
que yo quería, mientras mis lágrimas surcan mi rostro
camino de un oscuro callejón sin salida.

El amor nacido en este volcán seguirá inquebrantable
en mis entrañas, como un faro frente a las tempestades,
guiando mi corazón hacia un acantilado lleno de rocas cortantes.

En esta costosa costa infranqueable ruinas halladas
de los restos de un navío inmortal.

Sonoras olas que en su lentitud empujan
la espuma sobre las rocas quebradas
de aquel jardín de algas de brillo esmeralda.

Gaviotas, Albatros, Gorriones marinos
palpitan en el venturoso cálido océano.

Venturoso, puro, tuyo, suyo y mío,
busco y rebusco entre restos de un pecio
que naufragó en aguas quebradas.

Toca la ocarina las aguas mansas saladas
cándidas baladas atrayendo a las orcas,
ahogando los vicios de seguir vivos
en estos mares percederos.

No hay olas en la pleamar de la aurora,
el empuje de la marea emboca la ría con algas de roca.

Vuela ave, vuela, al horizonte que te espera
con las alas abiertas,
vuela como tú sabes, rompiendo el sonido del silencio
del alma, atravesando el espejo azul,
recorriendo los álamos salvajes,
deja de soñar despierto,
acércate a los cirros con un pentagrama en el pico,

que todo sepan que vuelas sin alas tocando el trompón.

Do, re, pon, pon.

Clave de sol

Mi, fa se clava en el sol

Escucha como sale el sol por tu ventana

a saludarte con su pentagrama,

escucha las motas de polvo espolvorear las notas

de un son libre de soñar.

Todos mis libros de soñar quietos

como rocas en su estantería están.

Plañideras en una playa polar

Escuchan el latido de mi lapicero zumbiar

Escriben el verso que nunca imaginaste pensar,

Esos que no tienen sílabas tónicas, ni riman en par.

Ya no quedan lágrimas donde emborronar

aquellas palabras que había que silenciar,

garabatos arabescos para un sueño que acontece abandonar.

Volver al lecho de ramas cortadas

por oníricos versos acostumbrados a descansar

en su turbio pasado.

Hoy escribo al pasado, mañana al presente y en el futuro

buscaré las pruebas de mis sombras grabadas

en mi piel, cicatrices de duendes, poros sin cubrir

por desbandadas de lunares, restos alienados

con las células muertas de errores, todo

el universo de temores de dudosa

imaginación impregnan mi espalda

tatuada de sinsabores y sin colores para colorear

los lunares, todo lo que el espejo me deja ver

cuando mis ojos se humedecen.

¿Hay algún sicoanalista argentino en mi alcoba

que pueda decirme si mi inconsciente

esta grabado en mi piel?

Bajo la pleura tengo la plata para pagar

la factura del psicoanálisis si con eso consigo

la prueba de mi locura para que me recete un nuevo amor.

Esta noche he descubierto que bajo mi nervio
óptico están los fotogramas que nunca
revelé, están cubierto de ácido acuoso
para su conservación, todos tienen el rostro
de una flor que se convierte en dama
de honor en mi jardín interior.

Todo organizado en sonoros versos de arte mayor,
muy íntimos y melancólicos.

Paranomasias y aliteraciones vendrán con nubes
y naves a colorear la furia feroz del anhelo interior.

Ya no hay hueco que llenar en este corazón en llamas

Donde se ocultan mis sentimientos
esconden anhelos anhelados borrando
las lágrimas que al caer el crepúsculo
se vuelven versos melancólicos, esos
sentimientos ocultos que esparció
un volcán en forma de anhelados anhelos.
¿el silencio es el amor oculto o es el olvido?
El silencio es un sueño en el conticinio
que flota y se cubre de relente a media noche
y al alba en rocío escarcha caliente.
Cuando se lanza un silencio al viento
para formar una muralla silente, donde
nadie se atreva a cruzar sin ser convertido
en piedra, ni siquiera el aleteo de los negros
vencejos se acercan a esta muralla de cera.
Los silencios son sombras de enamorados
silentes que se desean ardientemente.
Ahora que el silencio se ha desbordado
por todo mi ser, su eco retumba en mis oídos,
son el canto de las sirenas atrayéndome
al acantilado de rocas mordientes. Voces
de lejanas locuras, delirio de amores
imposibles, arrebató de locuras infantiles,
una llama incandescente me llama para
que abandone mi alma, blancos presagios
anuncian que todo amor se apaga, es el pago
por no soltar amarras, como un grito que ahoga
mi corazón por no acercarme a mi amada.
Ahora todo me llama, el fuego loco de ignorar
sentimientos y ahogarlos en un mar de lágrimas.
Ya no hay hueco que llenar en este corazón en llamas.

Que puedo decir para que no me olvides

Que puedo decir para que no me olvides,
ya no tengo espacio en mi mente,
esta completamente llena de sentimientos
hacia ti, con tu imagen de mujer divina,
emociones que siguen palpitando con fulgor
dentro de mí; te siento, te tengo siempre
presente, sueño contigo que estas a mi lado,
te acaricio y te beso, son mis sueños
gestos de un amor que te profeso.
Miré al cielo y sentí la brisa de tu recuerdo,
mi esperanza de amor es infinita como
la luz que mi corazón emite cuando te siento.

sacrificio silencioso

Entonces llegaste en tu nube de silencio,
me elegiste para llevarme al templo,
depositándome en el ara para sacrificarme
con el tormento de tu silencio,
despojándome de mi corazón para romperme
el pecho con la daga de silencio
que penetraría en mi interior rompiendo
el esternón, haría brotar la sangre sobre el ara llena
de pétalos y flores, mi cuerpo sin alma y corazón
quedaría convertido en piedra de inmolación.
Mi alma convertida en polvo somnoliento,
sin amor, sin pasión, deformada por la lluvia y el viento,
vagaría por el universo, sola, sin conocimiento.

Un barullo

Un barullo
ideas agitadas
mente de poeta (o no poeta)
puede que llamarse solo autogestión
vanidosa que se reimprime
en una hoja de parra seca,
barullo
donde surgen palabras,
a veces exabruptos,
limpian nuestra mente
de toda porquería
que esta sociedad emana,
inmaculados de la palabra
fingiremos nuestras presunciones
romper los esquemas caóticos
volver a empezar, encendiendo
la llama de la pasión,
expedir nueva epístola
a un corazón apagado
de sentimientos desencontrados.

Franco ha muerto

Franco ha muerto,
o no,
los criminales nunca mueren
están en la memoria colectiva
hay quienes se dejan seducir por ignominia,
ignorancia, resaber de la mentira,
la carga del dios ejecutor de la lectura,
la infamia,
asesinos de la historia,
franco no ha muerto vive en los fascistas
que renacen de sus cenizas.

Trovador

Soy tu trovador,
tu juglar,
que te canta y narra mi amor
que te profesa por todos los lugares
para que no quede en olvido
y por eso te escribo un romance
narrando mi amor,
un romance entre tu y un villano trovador.

Romance de la bella Margarita

Iba yo caminando por el campo tocando mi laúd
y cantando una canción de amor a una dama
que conocí cuando paseaba por la plaza, andaba
con aire garboso, como una flor, era la flor más hermosa
que jamás vio dios, el trovador la miró lanzándola
dardos de amor y así escribo un romance con bellos
versos de amor en un pergamino que junto con una flor
para entregársela cuando la volvió verla en la plaza,
pero de ella solo recibió un silencio atronador
y por eso decidió salir a recorrer el reino trovando
su amor, como un juglar recorrió todos los mercados,
allí donde llegaba la gente se agolpaba al oír al juglar
narrar tan bello romance de amor, con su elocuencia y son de laúd.

Mi presente

Mi presente

no es vida porque me faltas tú,
por eso vivo en el futuro-pasado

que no tiene conjugación

es un submundo del modo subjuntivo

que solo habita en los sueños

de un ensoñador de amor.

Ese soy yo, vivo en el mañana de tu amor.

Mañana es el día que fusionaremos

nuestros corazones, mirándonos

al espejo nos veremos de frente

atravesados por la saeta que Cupido nos lanzó.

Tu no estas sola ante el espejo

Tu no estas sola ante el espejo,
al otro lado está mi amor,
sí tocas con la mano el espejo
podrás sentir mi corazón.

Solo el amor que te profeso
me salva de una muerte feroz,
me salva de una vida mezquina,
de ser abrasado por el temor,
pensarte todos los días es sentirme
iluminado por la luna,
sentirme una lágrima de tu corazón.

Te amo (inspirado en un poema de Violeta)

Silencio; son las tres de la mañana
y siento que te amo al abrir un libro
cuando leo en sus páginas que las noches
de vela es donde corre el espíritu
a leer un poema a su amor preferido,
susurrando al oído: te amo y tengo motivo,
tengo la esencia, y tengo ese libro que corre
las páginas con las palabras; te amo con brío.
te amo con el corazón y con todo el sentido
de tener la piel grabada de escalofrío,
te amo con tantos sentimientos con tanto cariño,
que esta noche las palabras me llevan contigo,
porque no hay mayor cariño que sentir
que te doy abrigo en esta noche de frío.
Te amo simplemente porque no te olvido.

Si no te hubiera conocido

Si no te hubiera conocido,
si no existieras, mi vida sería más pobre;
a veces el destino es endeble,
mi angustia y desesperación cada día es más grande,
me acorrala la melancolía como si un enorme
bloque de granito cayera sobre mí.
He llegado a una zona peligrosa donde me rodea
el suicidio como algo innatural,
como el dormir sin soñar contigo.
Sé que dios no existe, no es un problema para mí,
no significa nada, pero lo que sí creo es en ese punto
definitivo donde se pierde la vida,
como en una novela o una poesía,
queda algo,
tal vez la Supraconciencia que nos devolverá a otra vida
en la que seguro nos volveremos a encontrar
y tal vez nos unamos para siempre.

tu silencio

Nunca me iré de tu silencio,
será siempre mío,
me acompaña en el alma,
me besa en los sueños,
me escribe versos en el aire
que son poemas de amor eterno,
tu silencio me sabe a amor,
tu silencio me susurra palabras de amor,
me tatúa el alma con un corazón
con el nombre de una flor.
Tu silencio me abraza cuando lloro
de amor, con tu silencio me siento
cerca de ti, aunque estes lejos,
aunque no te pueda oler te siento dentro de mí.

Enamorarse a solas

Enamorarse a solas,
enloquecer del silencio, silencio
intenso que hace sufrir los ojos
impregnado de angustia tatuada
en el ánimo, punzante soportar
el tormentoso dolor del silencio,
deseando tanto el amor como muerte
insoportable al desvelo, el insomnio
en ese momento de luminaria
para escribir versos que la oscuridad
dicta, es la liberación de las células
muertas cuando se separan de la piel
se desintegran en motas de polvo
que al alba flotan con la luz
amanecida,
como la hoja que se desprende
de su peciolo
y vuela, vuela a una nueva vida.

Busco la palabra

Busco la palabra
Una palabra con la que amar
Que abarque el universo del amor
Una palabra sencilla
Una palabra melodiosa
Una palabra nada más
Que con esa palabra
Lo diga todo
Como esa mirada tierna
De nuestro perrito encantador
Esa mirada tan preciosa
Esa mirada que nos da amor y ternura
Esa mirada..... esa palabra.
Revolotean las palabras
A mi alrededor
Intento cazarla
Mas se me escapa
Como aquella mariposa
Que escapo de mi corazón
Por fin la eche el lazo
Y se llama...

Volvemos al otoño

*Volveré a atravesar la alameda
llena de rostros llenos de rencores
de tantas cicatrices de pasiones,
las hojas se desprenden, desenredan
la aureola que la brisa fresca encierra,
volarán hasta otro lugar lejano
donde llenar los espacios vacíos
de ánimos enloquecidos
que recordaran que antes franqueaban
la senda colores enfebrecidos,
Volveré a ver cómo se desvisten
del oro los árboles frente al río,
los sauces, los álamos, los fresnos,
con tonos claros y óxidos de frío.
Volveré a sentir la brisa gélida
sobre mi rostro blanquecino,
el río retorna con las nuevas aguas
y los ánades que llegan de nuevo
a revolotear en la orilla del río
con la luna de fondo
sobre un manto de escarcha refresca
un nuevo otoño, llega,
pero tú no estarás conmigo, como
un año más, mi tristeza volverá
a llenar de nostalgia
este otoño vacío.*

Solo dos palabras

No era más que un pequeño pensamiento,
dos palabras que buscaban al viento
para llegar antes de que el aliento
causara malestar y remordimiento

de no llegar a tiempo, maldiciendo
el mal tiempo, las nubes que mordiendo
los suspiros, soplaban aires, habiendo
cerrado el tesoro de los sentimientos.

Solo dos palabras rompen el silencio.
Solo dos palabras sin mal argumento
Me librarían de este cautiverio

Solo dos palabras sin mal callamiento.
Adentro de mi tablón, de mi misterio.
Me librarán de los malos desalientos.

Solo dos pequeñas palabras: te amo,
y lo siento.

En nuestros sueños

*En nuestros sueños siempre
hay una hoja cruel,
una hoja arrugada donde
escribimos secretos inimaginables,
sueños indescifrables, insondables,
que tiramos al pozo del olvido
y siempre volvemos
para caer adentro en un sueño interminable,
volvemos a estirar la hoja,
a humanizarla,
a verificar que aquello que escribimos
sigue ahí oculto a nuestras
propias miradas.*

La luz mata.

La luz mata.

La luz nunca muere, muerde.

*Los ojos se visten de luz
para enviar miradas asesinas.*

*Las manos acarician la luz
para morder el alma.*

*La conciencia se aleja de la luz
para ocultarse de sus miedos.*

*La luz no sabe morir porque no tiene final,
es la expansión del metaverso.*

Leyendo a los poetas:

*Esas letrillas de los trovadores
Embelesados que entran
En nuestro corazón como rehiletes
Envenenados por los querubines.
¿Que sentimos?
Sentimos que nuestro amor
Esta ahí, esperando ser heridos
Por las fechas tóxicas de cupido.
Y que nuestros corazones se reúnan
En un latido unísono.
Como nuestros dedos entrelazados
Se sientan fusionados con la fuerza
De nuestra pasión.
Subamos a la pradera, tirémonos
Sobre la hierba, revolquémonos
Y abracémonos en un gran beso.
Ahí, tú y yo solos,
Sintiendo nuestro amor.
Los dos juntos, pelo con pelo,
Alma con alma, haciendo nido,
Haciendo amor.
Escribamos nuestro poema
Como los poetas del Parnaso
Enamorados con sus letrillas
Llenas de amor.*

Volví la cabeza

Volví la cabeza

Sentí una bocanada de aire

Placentero que recorrió todo mi ser

Como hábito de júbilo

que se vuelve dulzura melancólica.

Entonces:

Te sentí, y me enamoré.

Olvidar, no puedo olvidar.

Olvidar, no puedo olvidar.

Como olvidar la estrella que más luce en el cielo.

Como olvidar la luz pura del alba.

Como olvidar los sueños profundos amando sin condición.

Como olvidar la flor más hermosa que la primavera da.

Como olvidar la pasión de mis sentimientos.

Como olvidar esa sonrisa, esos bellos ojos.

Como olvidar...

Largos se hacen los días soñando

*Largos se hacen los días soñando
despierto, cuando sé que tu miras
en mi ensueño de jaula, dejando
atrapados los sueños, suspiras.*

*Vivo en una prisión oscura,
Soñando con poder ser un pájaro,
para sentirte desde la altura,
ciego me volveré como lázaro.*

*para poder susurrarte al oído:
te siento, el día es una cárcel,
la noche su calabozo, lánzame*

*una bengala, tenga sentido
la pasión que como un ángel
quiera besarme y abrázame.*

El oráculo de piedra

*El oráculo de piedra invoca
las cuatro sombras que sobrelleva
el silencio, su silencio forjó
que reviente el alma roca, provoca
la explosión silenciosa de todas
las pasiones, y todo sentimiento
se difuminará en la roca,
como agujero negro que atrapa
la sombra del gusano, larva que
se alimenta del polvo que dejan
mis pensamientos.*

Quiero rimar (RIMA DUQUE)

*Quiero rimar
Amigo Duque
Alcanzar con la métrica
Para poder afirmar
Que rimo con buqué*

*Conseguiré
El objetivo
Querido archiduque
Logrado cumpliré
El verbo conseguido.*

*Ahora dime
Si esta rima
Rima con tu componer
Y si esto es lo sublime.
para que lo comprima.*

¡Las poesías! (RIMA DUQUE)

*¡Las poesías!
¡cuántos ensueños!
día tras día sigo
sacando fantasías,
pongo todo mi ceño*

*sigo sacando
de mi sustancia
lo que no me castigo
ahora despejando
todas estas distancias*

*entre las almas
y estar en baba
¡no es vivirla conmigo!
con todas estas calmas
no sentir la savia.*

Versos y sonrisas.

*Me lio con asonantes y consonantes,
me lio con la izquierda y la derecha,
como Gloria Fuertes a veces digo
silla, cuando quiero decir mesa.
Hay confusión en mi mente,
y esto viene de mi infancia,
de pequeño en el colegio los maestros
no me miraban, y a mis padres les decían
que no valía nada, que era un fracaso
escolar, que me pusieran cuanto antes
a trabajar, lo que no sabían era
que lo que a mí me gustaba era soñar,
me costaba memorizar porque cuando
leía pensaba en mi soñar, los maestros
me castigaban con la regla y a soñar
de espaldas en la pared con los brazos
extendidos y dos libros en la mano,
y ahí me dejaban porque no me miraban.
Mi infancia en el colegio fue un desastre
escolar, me atrasaron un curso y desde
entonces fui siempre un curso por debajo
de mi edad. Por lo demás mi infancia
fue normal, eso dicen mis sueños.
Ahora después de tantos años me he volcado
en la poesía donde trabajo mi confusión,
dejando las frustraciones y los miedos
enterrados con mi otro yo,
ahora hago sonrisas y versos,
versos y sonrisas para sentirme mejor.*

Regresan los pájaros

*Regresan los pájaros
y en sus picos llevan versos,
versos de un gemido
que nació de la palabra amor.*

Allí estaba escondido

*Allí estaba escondido .
en una sombra esquinada,
me esperaban con un pequeño
frasco de esencia dorada,
alguien que me decía acércate,
déjate, tira tus sueños hacia mí.*

El amor es tan frágil,

*El amor es tan frágil,
Es de un hilo tan fino,
un hilo hilado por una
arañita infantil,
tan pequeñita,
tan endeble
y a la vez tan diamantina,
que una mota de lágrima
pueda hacer balancearse
los corazones más puros
y hacer sonar el arco
de Cupido.*

*El amor es tan frágil
al suave silencio,
que un pequeño susurro
de viento puede hacer
caer todo un castillo
de idilio.*

El otoño me emociona

*El otoño me emociona
siento como una lanza lanzada
por el estío va hacia un invierno
frio a quedarse en mitad del camino.
Así es el otoño un interludio
entre el calor y la fragilidad
de la frialdad del llanto de la lluvia.
El otoño me excita los sentidos
con su paleta de colores enfebrecidos,
con sus tonalidades fogosas y frías.
El otoño me encrespa los sentidos
Aireando el silencio del crepúsculo
Recordando los amores perdido
Amores que no volverán a ser sentidos.*

sin sol

*Entro por si había sol
No lo encontré,
pero miro y rebusco
entre los versos
lo que vio la gusto,
comentó: hermoso,
hizo un guiño
y se marchó sin sol.*

El ave que picotea mis heridas

El ave que picotea mis heridas
y se come mis gusanos,
desgarra la piel de mis mentiras.
Dulces sueños en el averno.
No duele cuando cruje la sangre
maloliente gangrenada de gusanos.
Cruje el alma llena de varices.

Dana, Valencia.

*De repente todo se volvió
Oscuro, la noche se hizo agua
Borrascosa que cubría las almas
Vivas, los cuatro jinetes
Arremetieron contra la vida,
Iban llenos de olas gigantes
Llenas de maremotos sombríos,
Todo se volvió triste, nadie reía,
todos lloraban lápidas frías.*

esperando llega la muerte

*Al final, si he de decir algo,
diré que estuve aquí esperando.
Siempre esperando que llegara quien nunca llegó.
Ese podía ser mi epitafio: siempre esperando.
Porque yo amé y estuve dispuesto a amar sin condiciones,
amaba hasta la extenuación de mi alma.
Pero me quedé esperando un guiño, una sonrisa que nunca llegó.
Me sometí a los sueños profundos,
aquellos que navegan entre las nubes
y a veces penetran en las tormentas,
hasta llegar al insomnio y sufrir su tormento:
los ojos abiertos sin ver lo que llevaba dentro.
Al final será cierto, que esperando llega la muerte.*

los ojos cerrados

Vivo con los ojos cerrados

Cuando los abro

Muero.

Sueños entenebrecidos

*Sueños entenebrecidos
Resplandor del conticinio
sombras umbrías
que en mi subconsciente se alimentan
de pensamientos y descansan
bajo mi almohada hasta hundirse
en el silencio absoluto de la noche,
donde muere el insomnio
y nacen los espíritus calidoscópicos,
enfebrecidos que dilatan
lo poros para que broten los miedos
ocultos y el cuerpo se limpie
de impuros pensamientos.
Al final de los sueños
impetramos el pancalismo.*

A veces un verso

*A veces un verso
es una llamada de socorro,
un deseo oculto,
un latido de un corazón
en peligro de extinción,
un gemido de silencio.*

*A veces un verso
es un beso al viento
para que lleve los sentimientos
hacia el amor silencioso.*

*A veces un verso
es un anhelo que flota
entre la niebla buscando
la herida de un amor
olvidado.*

*A veces un verso
es todo lo que nos queda.*

Me asustó el viento

*Me asustó el viento
cuando vino susurrando
que alguien me ignoraba
con silencio.*

Te vi

*Te vi
El tiempo se detuvo
mis ojos tornaron noche
mi alma se enredó
en tu mirada
tu sonrisa paró mi corazón
te vi,
y recordé que te amaba.*

La poesía es como un niño

*Sabes que la poesía es como
niño, solo sabe decir verdad,
poesía emana del corazón
del niño oculto llevamos dentro,
sacando siempre todo lo bueno,
destruye toda maldad, es nuestra
inocencia oculta que nos hace
ser humanos, la hoguera de nuestra
vanidad, dentro está todo el volcán
que propulsa a mostrarnos desnudos
delante el espejo de la vida,
ocultando los demonios, las sombras
que llevamos adentro.*

*Por eso preciso poesía,
para seguir amando por dentro,
sentir lo más profundo de mi alma,
para que este amor no muera nunca.
Ahora soy drogodependiente
de la poética.*

*Las noches me embriago a poesía
soñando con una flor del edén,
acabando agotado y vencido
con los primeros hilo del alba.*

*He pasado las horas de insomnio
escribiéndote versos, sintiendo
no sentir las sombras que acaso no
existían, fueran fuegos fatuos,
alucinaciones de mi embriaguez;
entonces todos aquellos sueños
en los que me encontraba contigo
¿eran reales? ¿soñaban conmigo?
No intentes atrapar el amor que
te silencio, déjalo fluir solo*

en el aire.

tenebrosas pareidolias

*En las sombras profundas donde la luz no se atreve a pisar,
las tenebrosas pareidolias danzan en la oscuridad
Con sus garras de sueños a la vez crueles y audaces.
Un caleidoscopio, un torbellino de colores de visiones.
Formas fantásticas que se retuercen y giran sin ruido,
Sin eco , de la conspiración de la realidad disciernen.
Paroxismo extremo, latidos del corazón acelerados,
En este reino de caos, no hay tiempo ni espacio.
Contradicciones puras, una paradoja tan clara,
Donde la esperanza y la desesperación se entrelazan,
Acercándose, sin embargo, dentro de estas profundidades,
Donde reside una verdad, una fuerza que se encuentra
en los muros más oscuros. Porque incluso en el abismo
sombrio yace la belleza, el amor y el dulce beso
de la vida. Abracemos el abrazo de la noche,
Y encuentrenos consuelo en su misteriosa gracia.
Porque en las tenebrosas pareidolias vemos,
El potencial ilimitado de lo que podría ser.*

No viste el resplandor

*No viste el resplandor
de mi mirada,
con ella te hablaba,
te decía: te amo.*

Al no verme dentro de mí

*Al no verme dentro de mí, sentí
desconsuelo, entendí que nací
hace mucho tiempo, no recuerdo
si el sol estaba o solo era un sueño,
entre un montón de neuronas sueltas
proseguí mi viaje por el tiempo
hasta llegar
donde se posan las mariposas
y los sentimientos obsoletos,
aquellas que desistí prendidas
y sin estar cuerdo en el barranco
de mi cerebro, y me desperté,
cogí un lapicero y escribí esto.*

alientos vespertinos

*Me encuentro despejando
alientos vespertinos,
me acomodo en la almohada
como una pluma que ha perdido
su ala en pleno vuelo hacia la nada
hacia lo desconocido del alma.
Con mis propios sentimientos
en un océano de ensueños,
escribiendo palabras que buscan un verso,
dentro de un universo donde solo
un cuerpo tiene cabida y lo tiene
atrapado con cadenas de pasiones
que viajan en la sangre rociadas
de plaquetas que impiden que
revienten las venas.*

Perturbado

Perturbado

Entregado al abatimiento

Obturado por el sufrimiento

Brasa que con ansiedad

avivo con mi aliento,

mas no he dejado de morderme

el labio hasta sangra viento,

no he de dar más alimento

a la lava de mi volcán

sediento de un amor que es infierno.